

Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Julio - Septiembre 2019

LIDERANDO LAS NUEVAS GENERACIONES



CAPACITACIÓN DIVINA

Nerivan Silva, director de la *Revista del Anciano*, edición de la CPB.

En 1 Corintios 1:26 al 29, Pablo habló de un llamado. Él dijo: “Consideren, hermanos, su llamamiento: No muchos de ustedes son sabios, según los criterios humanos, ni son muchos los poderosos, ni muchos los nobles” (RVC). En sus declaraciones a la iglesia de Corinto el apóstol no afirmó que Dios premia la ignorancia, que la falta de cultura es parte de la vida cristiana o que la fosi-lización profesional y académica es algo propio de quien está aguardando la segunda venida de Cristo. Al contrario, la Biblia habla de siervos de Dios que por ser sabios y cultos fueron una bendición en los lugares que vivieron. ¿Recuerdas los jóvenes cautivos en la Babilonia del rey Nabucodonosor? (Dan. 1:19, 20). ¿Y qué decir del mismo apóstol Pablo? (Hech. 26:24; 2 Tim. 4:13). Sí, ellos fueron astros que brillaron en la constelación del conocimiento. Aun así, Dios no los llamó por su sabiduría o cultura. Dios le dijo al profeta Samuel: “Porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Sam. 16:7).

Buscar el conocimiento y la cultura y ser competentes en todo lo que hagamos debe ser la meta de todos nosotros, principalmente en el cumplimiento de la misión. Elena de White escribió: “El Señor desea que obtengamos toda la educación posible, con el objeto de impartir nuestro conocimiento a otros” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 121). Jamás debemos conformarnos con el mínimo cuando podemos realizar el máximo.

Por otro lado, la Biblia también habla de personas sencillas, pero extraordinarias, que hicieron grandes cosas para Dios. Por ejemplo, María, madre de Jesús (Luc. 1:26-38); Simeón (Luc. 2:25-34); la joven cautiva en la casa del sirio Naamán (2 Rey. 5:1-4), y otras. Si observamos con atención, notaremos que muchas de estas personas no destacaron por su gran expresividad en la narrativa bíblica. Sin embargo, fueron extraordinarias para el avance del Reino de Dios en sus días.

Y sus historias se han registrado para darnos valor y ánimo “a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Cor. 10:11).

Querido anciano, “No hay límite a la utilidad del que, poniendo a un lado el yo, permite que el Espíritu Santo obre sobre su corazón, y vive una vida enteramente consagrada a Dios” (*Servicio cristiano*, p. 315). El trabajo voluntario que realizas en tu iglesia, sea grande o pequeña, se encuentre en la capital o en el interior, es de gran significado para la obra del Señor. Dios te llamó y te separó por la imposición de manos para servir a la iglesia.

Lamentablemente, la humildad ha sido un factor ausente en la vida de muchos líderes. Y es por esta y otras razones que Dios no llama muchos sabios... poderosos... y de noble nacimiento. Es porque muchos de ellos no quieren aprender en la escuela de Cristo. Solo confían en su sabiduría y cultura. El servicio a Dios requiere disposición a seguir sus orientaciones y métodos. Recuerda que Dios capacita a todo aquel que reconoce sus limitaciones ante la grandeza de la obra a ser realizada. La iglesia o la congregación ante la cual estás como líder, es de Dios. La comunidad que conduces es el rebaño de Dios. Por lo tanto, al guiar a este pueblo, estás en las manos de Dios. Sin duda, hay muchos desafíos, mas “hasta aquí nos ayudó Jehová” (1 Sam. 7:12).

Sean cuales fueren tus limitaciones, no te olvides que “Todos los que se han consagrado a Dios serán conductos de luz. Dios los hace agentes suyos para comunicar a otros las riquezas de su gracia” (*Servicio cristiano*, p. 28).

¡Dios cuenta contigo! ◀

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a: **Asociación Casa Editora Sudamericana**. Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. walter.steger@aces.com.ar

ARTÍCULOS

EDITORIAL

Capacitación divina. **2**

ENTREVISTA

Daniel Ángel Montalván Ruiz: El ministerio del anciano. **4**

PREDICACIÓN

Predicación eficaz. **14**

SERMONES

Amplía los bosquejos con comentarios e ilustraciones.
17-20

LIDERAZGO

Jóvenes en acción. **22**

ANCIANATO

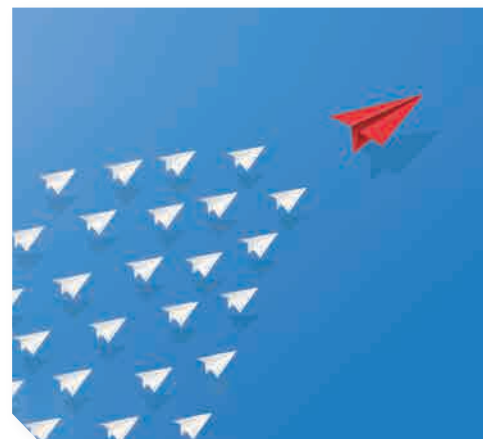
Ministerio de apoyo. **26**

MINISTERIO

Pastoreo del anciano. **30**

EVANGELISMO

Coordinador de interesados. **32**



Liderando las nuevas generaciones. El anciano y sus hijos: Cómo pastorear a las nuevas generaciones de la iglesia en estos últimos días. **P. 8**



Discipulado. Moisés: Líder discipulador. **P. 12**



Mayordomía. El director de Mayordomía Cristiana auténtico. **P. 24**

anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 19 - N° 3 - Julio - Septiembre 2019. Revista trimestral.

Director: Walter Steger

Director editorial: Marcos G. Blanco

Responsable de la edición brasileña:

Gerente comercial: Benjamín

Nerivan Silva

Contreras

Pruebas: Jael Jerez | Natalia Jonas |

Gerente de Producción:

Pablo M. Claverie

Julio Ciuffardi

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Gerente de Logística:

Diagramación: Giannina Osorio,

Claudio Menna

Rosana Blasco

Gerente de Educación:

Gerente general: Gabriel Cesano

Isaac Goncalvez

Gerente financiero: Henry

Gerente de Tecnología y Procesos:

Mendizábal

Sixto Minetto

Colaborador especial: Lucas Alves Bezerra

Colaboradores: Alberto Peña; André Dantas; Arildo Souza; Cornelio Chinchay;

Edilson Valiente; Efraín Choque; Geraldo M. Tostes; Henry Mainhard;

Iván Samojluk; Jadson Rocha; Luis Velásquez; Ralides Nascimento;

Rubén Montero; Sidnei Mendes; Tito Valenzuela

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-110490-

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RL-2019-00627672- APN-DNDA#MJ	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta N° 10272

EL MINISTERIO DEL ANCIANO

El pastor Daniel Ángel Montalván Ruiz nació en Lima, Perú. Se graduó en teología en la Universidad Peruana Unión. Fue pastor distrital en el territorio de la Misión Peruana del Norte, dirigió el departamento de Ministerio Personal en la misma Misión y también en la Asociación Norpacífico. En el 2016 fue nombrado presidente de la Misión Nororiental y al año siguiente actuó como secretario ejecutivo de la Unión Peruana del Norte. Actualmente está cursando una maestría en Misionología en la Universidad Peruana Unión. Recientemente, el pastor Daniel fue nombrado secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana. Está casado con Patricia Soto Casquero y tienen dos hijos: Samuel Daniel, de 11 años, y Abigail Patricia, de 7 años.



» Revista del Anciano: ¿Qué es la Asociación Ministerial y de qué manera apoya a los ancianos en sus actividades en la iglesia local?

Pr. Daniel: Nuestro Reglamento Eclesiástico Administrativo, en la página 422, dice lo siguiente: “Es una asociación de pastores que se propone ayudar a profundizar la vida espiritual, desarrollar la fortaleza intelectual y aumentar la eficiencia evangelizadora de los ministros adventistas. Su obra es pastorear a los pastores y a sus familias, como también cuidar de los ancianos, diáconos y diaconisas; edificándolos, motivándolos, entrenándolos, animándolos y proveyéndoles materiales para el cumplimiento de sus respectivos ministerios”. De un modo directo, la Asociación Ministerial apoya al anciano en su tarea de pastorear el rebaño al proveer herramientas que le permitan desarrollar integralmente su labor como líder, predicador, administrador y pastor de la iglesia local.

» ¿Cuál es su visión del ministerio de los ancianos?

Comparto la visión de la Asociación Ministerial: lograr que el anciano sea un pastor discipulador en su iglesia local, en el marco de la filosofía de la iglesia de Comunión, Relación y Misión.

» Pastor, hable un poco de la influencia que recibió de sus ancianos en su ministerio pastoral.

Durante el tiempo que fui pastor de distrito siempre trabajé con los ancianos de iglesia. En primer lugar, porque necesitaba aprender de ellos cómo pastorear la iglesia local. Y, en segundo lugar, porque sin ellos la iglesia no acompañaría los planes misioneros. Aprendí que los planes tendrían éxito si los involucraba a ellos en el proceso. De lo contrario, fracasaría. Y le agradezco a Dios porque comprendí que no se podía pastorear el rebaño sin ellos.

» ¿Qué es lo que más aprecia del trabajo de los ancianos?

Lo que más aprecio es su vocación pastoral. Al lado de ellos aprendí a ser pastor. Muchas veces les pregun-



mismo esté maduro, listo para iniciar este proceso con otra persona.

> ¿De qué maneras los ancianos pueden contribuir para que la iglesia tenga comunión, practique las buenas relaciones y cumpla la misión?

Pienso que la mejor manera de lograr que la iglesia tenga más comunión con Dios es que el anciano viva primero junto a su familia esa condición. Cuando uno pasa tiempo con Dios en calidad y cantidad es inevitable que otros se motiven a experimentar lo mismo. Para que la iglesia tenga mejores relaciones, el anciano debe ser intencional al crear un ambiente familiar en su iglesia a través de diferentes actividades sociales y recreativas como almuerzos, salidas, etc. De hecho, no existen las relaciones cuando los miembros de iglesia viven aislados unos de otros. Por eso el anciano debe intentar que todos los miembros formen parte de un grupo pequeño y de una clase de escuela sabática. Creo que uno de los desafíos más grandes de un anciano es la movilización misionera de su iglesia. Para lograrlo, primero necesita comprender que la misión comienza con él, de forma personal. Esto significa que si él no está realizando la misión, no tendrá autoridad para pedir que otros la lleven adelante. En segundo lugar, también creo que su mayor preocupación debe ser movilizar a unos pocos, porque solo así logrará, con la ayuda de ellos, movilizar al resto. Ya lo dijo Robert Coleman: “La mejor obra es siempre la que se hace con unos pocos”. En tercer lugar, la Guía para ancianos, en la página 101, dice: “Las iglesias crecen cuando los nuevos conversos

taba cómo debía hacer el trabajo, y ellos con mucha humildad me orientaban y además sacrificaban su tiempo, sus recursos y sus talentos para ayudar a la iglesia en su crecimiento.

> En su opinión, ¿qué actividades deberían tener prioridad en el ministerio de los ancianos?

Básicamente dos: primero, pastorear. Esto incluye dos cosas: alimentar bien a la iglesia con sermones bíblicos y el

cuidado pastoral a través de la visitación permanente. En segundo lugar, disciplinar. Esto será posible si se consideran cuatro cosas: primero, el anciano como discipulador debe “ser”. Eso define su esencia como discipulador. Luego debe “saber”. Esto implica crecimiento constante. Después, “hacer”, que significa nunca pedir algo que él no hace. Por último “formar”, en el sentido que debe participar activamente del proceso de formación de su discípulo hasta que el

son fortalecidos y se les enseña a testificar”. Esto significa que el anciano debe preparar a los recién convertidos para que sean misioneros. En cuarto lugar, el anciano debe depender del Espíritu, para promover en su iglesia el reavivamiento que le dio a la iglesia primitiva la posibilidad de predicar el evangelio a todo el mundo en su generación. Elena de White escribió: “Por medio de la cooperación del Espíritu divino, los apóstoles realizaron una obra que conmovió al mundo. El Evangelio fue llevado a toda nación en una sola generación” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 474).

► **¿Cómo puede el anciano conciliar trabajo, familia y atención a las actividades de la iglesia?**

Yo creo que siempre es posible que marquemos las prioridades. Una prioridad es “lo primero entre dos elementos”; o sea, cuando existan dos cosas que compiten, siempre se debe escoger la más importante, que después de Dios siempre es la familia. Cuando uno vela por los suyos, entonces puede tener su apoyo inmediato para trabajar por la iglesia o por cualquier otra cosa. Luego, para que una prioridad sea importante debe estar planificada. Utilizar una

agenda ayudará a organizar mejor el trabajo. El otro aspecto a considerar es hacer periódicamente una evaluación. Cuando nos evaluamos observamos si nuestras prioridades fueron tenidas en cuenta o si fueron descuidadas. Siempre será necesario hacer algunos ajustes.

► **Hable un poco acerca de cómo debe ser la relación del pastor con el anciano.**

Como pastor, aprendí que el hombre clave para pastorear la iglesia debe ser el anciano, y es mi deber trabajar para que mi amistad con él sea la mejor, basada en la confianza. Esto significa que debo procurar siempre tener espacio para relacionarme con él mediante encuentros casuales y sociales, con el fin de lograr un vínculo tan estrecho que pueda verlo como mi brazo derecho.

Uno de los mayores desafíos es lograr contar asuntos personales, por temor a ser mal visto. Existe un principio que dice que la confianza genera confianza. Y no confiarán en nosotros si no comenzamos a mostrarnos como seres humanos. Esto significa que debemos aprender a mostrarnos como personas frágiles y necesitadas de un consejo, orientación y hasta exhortación. Debemos aprender a decir “necesito

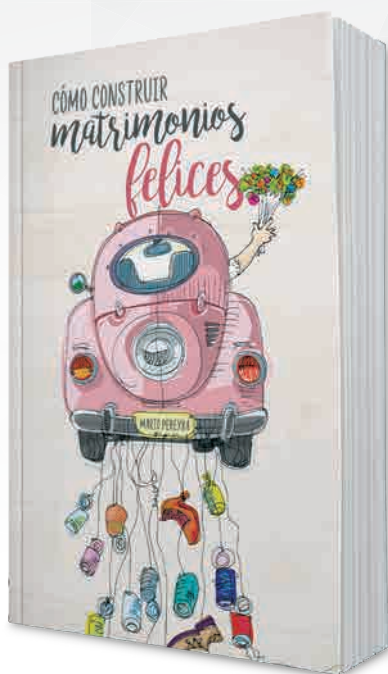
ayuda”, “estoy preocupado”, “tengo problemas”, etc. Solo cuando abramos el corazón a nuestros ancianos podremos crear fuertes vínculos en nuestra relación con ellos, los cuales repercutirán inevitablemente a favor de la iglesia.

► **¿Qué sugerencias tiene para los pastores distritales, para motivar y fortalecer el ministerio de los ancianos?**

Para fortalecer el ministerio de los ancianos el pastor tiene que estar cerca de ellos. Esto implica visitarlos siempre y ayudarlos a crecer en su vida personal y familiar. En segundo lugar, debe proveerles herramientas (capacitaciones permanentes, sermones, libros, etc.) que los ayuden a optimizar su labor. En tercer lugar, siempre debe orar por ellos y por sus familias, y pedirle a la iglesia que haga lo mismo. En cuarto lugar, debe enseñarles a hacer su trabajo, con el fin de empoderarlos para que puedan crecer como líderes. Y en quinto lugar, debe discipular a los ancianos si quiere que la iglesia sea discipulada. Así hizo Pablo con Timoteo: “al viajar de lugar en lugar, le enseñaba cuidadosamente cómo trabajar con éxito” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 166). ◀



LECTURA RECOMENDADA



Cómo construir matrimonios felices

Mario Pereyra

[10213]

¿Cómo hacer para conservar el amor a lo largo de la vida matrimonial? ¿Cómo evitar el desgaste del tiempo y el deterioro de la rutina? Este libro presenta muchas orientaciones y sugerencias basadas en la investigación, la experiencia clínica, y la experiencia personal del autor, para conservar e incrementar el vínculo del cariño y ayudar a ese noble objetivo de construir una pareja feliz y duradera.



Cristo, justicia nuestra

Arthur G. Daniells

[10209]

¿Es la justicia en algún grado inherente a la naturaleza humana? La incertidumbre y la confusión en cuanto a nuestra relación con la justicia de Dios son innecesarias. En este libro, Arthur G. Daniells presenta citas claras de la Palabra de Dios sobre el tema de la justificación por la fe, y de los escritos del Espíritu de Profecía, que amplían y esclarecen el asunto.

› Nota de tapa

EL ANCIANO Y SUS HIJITOS

Cómo pastorear a las nuevas generaciones de la iglesia en estos últimos días

Udolcy Zukowski, director del ministerio de Conquistadores y Aventureros de la División Sudamericana.



Un anciano de casi cien años de edad aún estaba activo y comprometido en el liderazgo de la iglesia, principalmente en la tarea de ayudar a sus miembros a ser fuertes en la fe y las obras. Era un anciano que amaba a Jesús y demostraba ese amor a los demás de manera muy cariñosa. Así era el apóstol Juan, el discípulo amado.

EL EJEMPLO DE JUAN

Juan, el anciano, acostumbraba llamar “hijitos” a los cristianos que estaban bajo su liderazgo. En su primera epístola, en los capítulos 2 al 5, el término “hijitos” se menciona varias veces, y se traduce de la palabra griega “*teknia*”. Esta palabra puede ser traducida como “niños” o “queridos hijos”, una demostración de cariño. Otra palabra griega utilizada por Juan es “*paidia*”. Esta palabra también significa niño, y se aplica generalmente en un contexto de subordinación, dependencia, necesidad de conducción. Juan utilizaba estas palabras griegas para expresar afecto y cariño a todos los hijos de Dios, principalmente a los niños y a los jóvenes, pues él sabía que las nuevas generaciones necesitan de más atención y cuidado.

Ya en el primer siglo, Juan dio el ejemplo de cómo los ancianos del siglo XXI pueden pastorear a “los corderos del rebaño”, que constituyen más del 60 % de la iglesia. Ellos participan en casi todas las actividades y programas misioneros en el templo y fuera de él. Muchas veces son inestables y volubles; tienen motivación, entusiasmo y alegría. Algunas veces se desaniman y pierden el interés. Ellos componen las nuevas generaciones de la iglesia.

Lamentablemente, aunque los jóvenes, juveniles y niños componen la mayor parte de los miembros de la iglesia, muchas veces quedan en un segundo plano en el día a día de los programas de la misma. Su participación en sermones, comisiones, y en muchos lugares, ha sido mínima.

En su primera epístola, Juan auxilia a sus “hijitos” al darles ánimo, consejo y amonestación.

1. ÁNIMO

Las palabras de ánimo siempre son bienvenidas. De hecho, nos volvemos más cercanos y más amigos

de aquellos a quienes dedicamos tiempo y dirigimos palabras de aprecio y elogio sincero. Juan alentó a los jóvenes y adolescentes de su tiempo. Escribió: “Les escribo a ustedes, queridos hijos, porque sus pecados han sido perdonados”; “Les he escrito a ustedes, queridos hijos, porque han conocido al Padre”; “Queridos hijos, permanezcamos en él [Jesús]”; “Ustedes, queridos hijos, son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo” (1 Juan 2:12, 13, 28; 4:4, NVI).

Elena de White escribió: “Tengo profundo interés en la juventud y deseo muchísimo ver a los jóvenes esforzándose por adquirir un carácter cristiano perfecto, tratando de lograr, mediante el estudio diligente y la oración fervorosa, la preparación esencial para prestar un servicio aceptable en la causa de Dios. Anhele verlos ayudándose mutuamente para alcanzar un nivel más elevado en la experiencia cristiana” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 14).

2. CONSEJO

Un buen consejo debe estar precedido de algunas palabras de aliento y aprecio. De esta forma, el corazón se abre más a oír y entender el consejo. En los escritos de Juan (Evangelio y Epístolas) se percibe que demostraba afecto y atención hacia Jesús y las otras personas. Por eso, también se lo conoce como el discípulo amado. Además, buscaba aconsejar al “rebaño” de Cristo. “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis”; “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 2:1; 3:18).

Querido anciano, cuando tú, con tu liderazgo espiritual y actitudes, demuestras afecto a los jóvenes, los adolescentes y los niños de tu iglesia, el camino queda abierto para que oigan tus orientaciones y consejos.

3. AMONESTACIÓN

Amonestación significa advertencia o reprensión. Es más incisiva que el consejo. Algunas veces, será necesaria alguna palabra más directa acerca de algún comportamiento o acción inadecuada, o incluso un aviso sobre un peligro o caída inminente. Juan escribió: “Hijitos, ya es el último tiempo”; “Hijitos, nadie os engañe”; “Hijitos, guardaos de los ídolos” (1 Juan 2:18; 3:7; 5:21).

Pablo le escribió a Timoteo: “También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (2 Tim. 3:1). Nuestros tiempos están marcados por una avalancha de pecados y tentaciones. Nuestro cuidado de los “pequeños del rebaño” debe ser aún mayor. Aunque algunos engaños del enemigo sean muy obvios para los adultos, no son percibidos fácilmente por los más jóvenes. Advertir, avisar o reprender no es una tarea fácil, y muchas veces es mal comprendida. Pero Juan nos enseña cómo hacer. Comenzaba diciendo “hijito”. Esto significa que antes de la amonestación debe venir el afecto y el amor; la demostración de que la atención está puesta en la restauración de la persona, y no en la dimensión del pecado.

AMOR E INTERÉS POR LOS HIJITOS

Liderar es influenciar personas. El anciano es responsable por toda la iglesia, pero muchas veces ejerce poca influencia sobre las nuevas generaciones. ¿Cómo puede un anciano aproximarse, amar, cuidar e influenciar a los “corderitos del rebaño”? Quiero compartir cinco acciones simples para demostrar amor e interés por tus hijitos:

» **Contacto personal.** Intenta hacer contacto con las personas. Llama por su nombre a los niños, adolescentes y jóvenes de tu iglesia. Esto puede ser más difícil si eres anciano en una iglesia grande, pero es muy importante que conozcas a las personas por su nombre. Nadie quiere ser apenas un número o una parte de un grupo. Al felicitar a tus hijitos, hazlo mencionando sus nombres. Demuestra interés por ellos preguntándoles algo sobre la escuela, el deporte, los amigos, etc. Si es un niño, agáchate frente a él, para que se sienta a tu mismo nivel. Además del contacto personal, hoy es posible demostrar interés por medio de las redes sociales (WhatsApp, Facebook,

Instagram). Son herramientas que facilitan esta demostración de aprecio. ¿Deseas que ellos te sigan? Entonces, primero síguelos en las redes sociales. No necesitas escribirles con mucha frecuencia, pero, de vez en cuando, dales una palabra de aliento o un simple like. Ellos apreciarán tus palabras.

» **Sorpresa en el cumpleaños.** Por medio de la Secretaría de iglesia es fácil conseguir las fechas de cumpleaños de tus hijitos. Busca alguna forma de sorprenderlos en sus cumpleaños. Puede ser con una llamada, una frase en las redes sociales, una nota, una mención de su nombre en la oración pública en la iglesia... En fin, hay muchos modos.

» **Oración intercesora.** Ora a solas y también con ellos. Decirle a un adolescente “Hoy oré por ti” puede ayudarlo mucho, principalmente si está atravesando una crisis. Buscar formas de aproximarse y orar individualmente con los jóvenes es una bendición. En el caso de que la oración sea pública, antes de orar, permite que exprese algún pedido de oración. Entonces, en pocas palabras, ora por él o ella.

» **Acompañamiento y apoyo.** Es de suma importancia acompañar los momentos importantes de tus hijitos. Insiste para que el plan “Un Club en cada iglesia” sea una realidad en tu congregación. Sé un entusiasta del Club de Conquistadores, del Club de Aventureros, Caleb, clases bíblicas de los Conquistadores y Aventureros, campamentos, Camporí, Aventurí, Conquistador por un día, Semana del Pañuelo, Semanas de Oración Joven, Grupos pequeños de jóvenes, Culto Joven, Día Mundial del Conquistador, Sábado de los Niños y Día del Aventurero, Día del Joven Adventista, jóvenes para el proyecto “Un año en misión”, Escuela Sabática desde infantes hasta jóvenes, y especialmente el Bautismo de Primavera,

que es la principal “cosecha” de todas estas actividades. Tú puedes valorar estas actividades de muchas maneras: estando presente, con tu voto favorable en la junta de iglesia, no haciendo reuniones de junta o reuniones paralelas a estas actividades, mencionándolas durante un sermón, buscando apoyo financiero, motivando a los padres a apoyar estos programas, preguntando en qué puedes ser útil, elogiando los resultados delante de la iglesia, y contando sus experiencias y victorias en los cultos. Es especialmente importante acompañar a los Aventureros, Conquistadores y J.A. y motivarlos para el bautismo. Esfuérzate para que se bauticen en el Bautismo de Primavera, en el mes de septiembre, justamente cuando han terminado los estudios bíblicos que tuvieron su inicio en el mes de mayo.

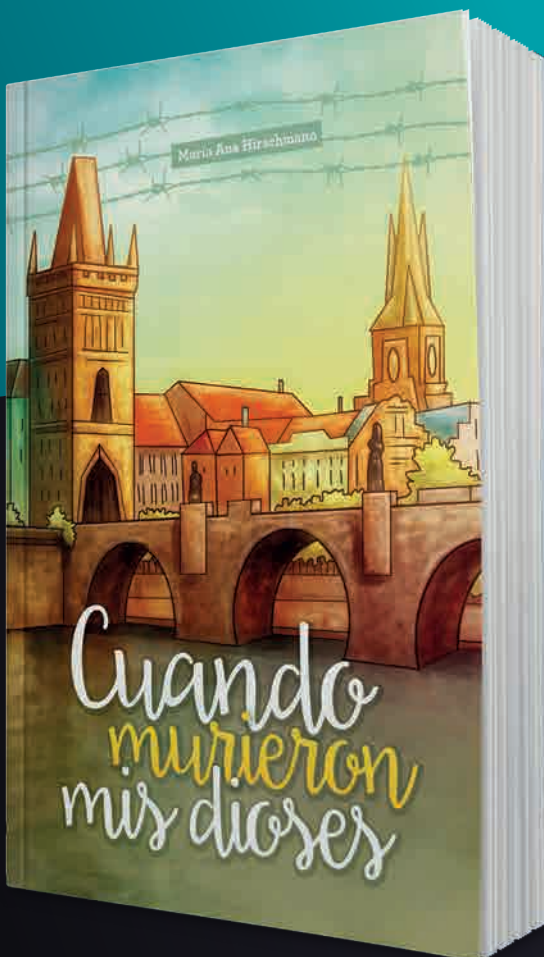
» **Interés en su salvación.** Sé conocido como el anciano que no se olvida de ellos en los sermones. En tus ilustraciones puedes mencionar sus historias cotidianas. Historias de sus campamentos, cuerdas, nudos y amarras, marchas, historias misioneras que tuvieron lugar en el proyecto Caleb, experiencias de jóvenes que participaron del proyecto “Un año en misión”, aventuras, juegos, casos de fake news, bullying, experiencias escolares, etc. Recuerda conectar estas historias con cuestiones espirituales. Ora en público mencionando a los niños, los juveniles, los adolescentes y los jóvenes en sus desafíos y dificultades, así como valorando sus victorias.

Querido anciano, cuando los jóvenes, adolescentes y niños de la iglesia sientan realmente el cariño y el amor que les demuestras como a “hijitos”, incluso al amonestarlos cuando es necesario, ellos lo retribuirán diciendo con cariño y admiración: “Mi querido anciano”.

HISTORIAS DE LA *vida real*

Clifford Goldstein
BEST SELLER
Historia de mi conversión

[10462]



María Ana Hirschmann
**CUANDO MURIERON
MIS DIOSES**

[10001]



MOISÉS: LÍDER DISCIPULADOR

Características esenciales para el liderazgo en la iglesia en los tiempos actuales

Adolfo Suárez, rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología.

En la Biblia no encontramos definiciones acerca de quién es un líder ni nos encontramos con un estudio sistemático del perfil de un líder discipulador. Sin embargo, las Escrituras presentan la práctica del liderazgo discipulador en personas como Abraham, Elías, Nehemías, David, Jesús, Pablo y Bernabé. Un método apropiado para comprender el tema es observar con atención el modo en que estos líderes se comportaban. Por eso, a fin de diseñar un perfil apropiado de un líder discipulador, vamos a concentrar nuestra mirada en Moisés, uno de los grandes líderes del Antiguo Testamento.

QUIÉN FUE MOISÉS

De origen hebreo, Moisés nació en el período de cuatrocientos años durante el cual los hebreos fueron esclavos en Egipto (Gén. 15:13; Éxo. 12:40-42). En la época de su nacimiento, “los egipcios decretaron matar a todos los bebés de sexo masculino al nacer”. A causa de esto, “sus padres lo escondieron en la casa y después lo colocaron en medio de la vegetación, en las márgenes del río Nilo, dentro de un cesto de juncos”. Luego el bebé fue descubierto por la hija del faraón, lo cual fue providencial y salvó la vida del niño. Su nombre, que significa “Aquel que saca”, es un recordatorio de este oscuro comienzo, cuando su madre adoptiva dijo: “Yo lo saqué de las aguas” (Paul Gardner, *Quem é quem na Bíblia*, p. 465). Sus padres biológicos, Amram y Jocabed, pertenecían a la tribu de Leví (Éxo. 2:1; 6:16-20; 7:7; Núm. 26:59; 1 Crón. 6:3; 23:12-14). Sus hermanos se llamaban María y Aarón. Moisés pasó cuarenta años de su vida en el palacio de Faraón y otros cuarenta pastoreando ovejas en las tierras de Madián.

CARACTERÍSTICAS DEL LIDERAZGO DE MOISÉS

En sus últimos cuarenta años de vida Moisés pastoreó al pueblo de Dios en el desierto. “Este último período de la vida de Moisés comenzó cuando retornó a Egipto”. Allí encontró dos tareas desafiantes: “(1) El conflicto con Faraón y los egipcios. (2) La necesidad de instar a los mismos israelitas, que serían liberados de la esclavitud en medio de mucha reticencia, quejas y rebel-



día. Deuteronomio 9:24 nos informa que Moisés se quejó de que ¡Israel se había mostrado rebelde contra Dios desde el primer día!” (Russel Norman Champlin, *Enciclopédia de Bíblia, Teologia e Filosofia*, t. 4, pp. 335, 336).

A pesar de los gigantes desafíos, Moisés demostró gran competencia para conducir a las personas rumbo a la Tierra Prometida, además de influir directamente en la formación de buenos líderes, uno de los cuales fue su sucesor, Josué. Uno de los versículos bíblicos más esclarecedores sobre el fundamento del liderazgo discipulador de Moisés es Éxodo 3:1: “Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios”.

En este texto, en la figura de Moisés como pastor de ovejas encontramos cuatro elementos simples y extraordinarios acerca del liderazgo de personas. Aquí, en pocas palabras, hay una lista de principios esenciales del liderazgo (la estructura de esta sección está basada en Raúl Caballero Yoccou, *El líder conforme el corazón de Dios*, pp. 13-15). En primer lugar, el texto habla del tipo de cuidado: “Apacentando Moisés”. Apacentar significa alimentar, cuidar, pastorear, proteger, guardar un rebaño que le fue confiado a alguien. Moisés demostró la postura del pastor que está frente a su rebaño.

La vocación de pastor le enseñó a Moisés “la paciencia de trabajar con las ovejas, que son criaturas tontas, olvidadizas y dispuestas a desviarse. También, la vida solitaria de un pastor le dio tiempo suficiente para meditar y reflexionar”. Además “él no se había olvidado del sufrimiento de sus hermanos en Egipto. La paciencia le serviría pronto. Israel sería un rebaño difícil de guiar” (*Comentario bíblico Mundo Hispano, Éxodo*, pp. 61-62).

En segundo lugar, Moisés se tomó en serio el trabajo de cuidar de un rebaño que no era suyo. El rebaño era de Jetro. Moisés era consciente de que no era el propietario de las ovejas; era solo el administrador. Por lo tanto, no podía venderlas ni hacer ningún negocio con ellas. Al contrario, debía vigilarlas y contarlas constantemente, pues tenía que dar cuenta de ellas a su dueño todos los días.

Un tercer aspecto del liderazgo de Moisés se presenta de este modo: “Llevó las ovejas a través del desierto”. Estas palabras nos hablan de fidelidad en la ejecución de una tarea. El beduino Jetro le había enseñado a Moisés lecciones básicas de cómo pastorear en el desierto, bajo condiciones difíciles. Esta habilidad sería esencial en la conducción de miles de personas, en circunstancias igualmente comprometidas.

Finalmente, un cuarto aspecto del pastoreo de Moisés tiene que ver con el objeti-

vo de su función. El versículo termina así: “Llegó hasta Horeb, monte de Dios”. Esta, probablemente, es la frase que mejor resume la naturaleza y el objetivo del liderazgo de Moisés. “Su pastoreo no debía girar en torno de un desierto de desorientación, sino llegar al pie de la montaña que le había servido de guía. Aquella montaña era Horeb, la montaña de Dios” (Raúl Caballero Yoccou, *El líder conforme el corazón de Dios*, p. 13-15).

Las cuatro características de Moisés como pastor de ovejas son principios poderosos y esenciales de un liderazgo discipulador. Incluyen palabras y conceptos actuales, extremadamente necesarios: obediencia, sumisión, orientación, perseverancia, paciencia, laboriosidad, meta. Es significativo, entonces, que después de observar estas características en Moisés Dios lo haya llamado para una misión extraordinaria, dándole garantías de que su voz sería oída (Éxo. 3:18).

Al observar la práctica de Moisés como pastor de ovejas, es posible pensar en cuatro características esenciales de un líder discipulador cristiano: (1) *Saber cuidar de las personas*. Esto exige sensibilidad, respeto, paciencia y disposición a servir. (2) *Ser buen administrador*. Esto exige “tener cintura”, flexibilidad en la medida justa, capacidad de organización, entrega y abnegación. (3) *Ser fiel en las diversas actividades*. Esto exige perseverancia, responsabilidad, lealtad y sentido de equipo. (4) *Tener una misión y objetivos claros*. Esto exige foco, determinación, visión de largo alcance, resiliencia y compromiso.

Por lo tanto, cuidado, administración, fidelidad y objetivos claros son cuatro características de un conductor que no solo influencia a la gente, sino que es un agente de transformación de personas y circunstancias.

PREDICACIÓN EFICAZ

Consejos para presentar el mensaje bíblico con elocuencia y poder

Derek J. Morris, Doctor en Ministerio, es director de Hope Channel, en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

Mi esposa y yo estábamos ansiosos por la perspectiva de ser padres por primera vez. Ella se inscribió en un curso para parto natural y yo estaba feliz por poder participar de las clases con ella. Mi deseo era ser un padre excelente. En la última consulta antes del parto, el obstetra me hizo una pregunta sorprendente: “Derek, ¿a ti te gustaría auxiliar en el parto y después entregarle el bebé a tu esposa?” Ingenuo, sin reflexionar sobre lo que significaba aquella decisión, respondí: “¡Claro!” La verdad es que yo nunca había entregado nada en mi vida, ni diarios... ¡mucho menos un bebé! Debería haberme preocupado cuando el médico me dio un pequeño libro sobre emergencias y procedimientos durante el parto, pero el material no me pareció tan complicado; por lo menos, no lo era en el papel.

Finalmente llegó el día en el que mi esposa entró en trabajo de parto. Intenté recordar lo que había

aprendido: Primer nivel del proceso. Segundo nivel... Entonces, el médico entró en la sala y dijo: “¡Es hora de que nos preparemos!” Seguí al especialista e hice todo lo que él hacía. Me lavé súper bien las manos y los brazos, me coloqué la ropa y el gorro para la sala de cirugías y regresamos a la sala de partos. A esa altura, mi esposa estaba pronta para dar a luz a nuestro primogénito. El obstetra giró hacia mí y me dijo: “¡Mantenga firme la cabeza del bebé!”

En aquel momento, yo ya estaba sudando frío. Cautelosamente, puse mis manos alrededor de la corona de la cabeza de nuestro hijo. Yo estaba temblando y aterrizado. Sin ninguna señal de preocupación, el médico repitió: “Ya le dije: ¡Mantenga firme la cabeza!” Asustado, pensé: “¿Qué es lo que estoy haciendo aquí?”

En pocos minutos más, la cabeza del bebé estaba entre mis temblorosas manos. Entonces, el especialista me dijo: “Ayude a soltar el hombro del bebé”. Si yo hubiera leído el libro con más atención, hubiera sabido que después de ese movimiento el niño vendría rápidamente para afuera. Sin embargo, en mi ignorancia, ayudé a liberar el hombro del bebé sin considerar sus consecuencias. En ese momento, el médico le dijo a mi esposa: “¡Empuje!” Y antes que tuviera chance ni siquiera de respirar hondo, nuestro bebé vino escurriéndose entre mis manos abiertas. Felizmente, mi esposa estaba acostada sobre una mesa de parto; si no hubiese sido así, nuestro primer hijo ¡podría haber ido a parar al suelo!

Esa experiencia traumática tuvo dos consecuencias: mi esposa no permitió que la ayudara en el nacimiento de nuestro segundo hijo, y ¡yo aprendí la importancia de ser eficiente en la ejecución de un parto!

La pregunta que te estás haciendo seguramente es: ¿qué tiene que ver esta historia con la predicación? Simplemente eso: tú puedes haber preparado un sermón poderoso, cuidadosamente pensado y elaborado con mucha oración, pero si la presentación es débil o pobre, ¡el mensaje puede ser un desastre!



ELEMENTOS EFICACES

Una investigación realizada por Albert Mehrabian señaló que las palabras comunican apenas el 7 % de lo que queremos decir; nuestra manera de hablar, el 38 % y el 55 % restante, queda por cuenta de la comunicación no verbal.¹ Para maximizar el impacto de la comunicación, las palabras, la interpretación oral y el lenguaje corporal deben estar en armonía. Si no lo están, las personas ignorarán las palabras y se quedarán con la interpretación oral y con la expresión corporal.

¿Cuál debe ser el punto central para los predicadores que desean presentar sermones de manera eficaz? No gastar todo el tiempo elaborando las palabras. Ellas son -obviamente- importantes, pero si no hay un contenido bíblico sólido con una aplicación relevante, el sermón fracasará. También es necesario considerar atentamente la manera en la que vamos a presentar el mensaje, tanto la interpretación oral como la comunicación no verbal.

INTERPRETACIÓN ORAL

Hay cuatro elementos básicos en la interpretación oral: la modulación/entonación de la voz, el volumen, la velocidad del habla y las pausas.

MODULACIÓN/ ENTONACIÓN

¿Has escuchado a alguien que cante solamente en una nota? ¡Eso sería monótono hasta el aburrimiento total! La modulación/entonación de la voz capta la atención y despierta el interés del oyente por el mensaje. Tomemos, por ejemplo, una única sentencia, como puede ser: “El Señor es mi pastor”. Ahora repítela varias veces usando diferentes entonaciones para esas mismas palabras. Vas a observar cómo el significado de la frase se altera. El tono que tú le das a las palabras no solo despierta

el interés del público que escucha, sino que también ayuda a comunicar el mensaje. Observa los contadores de historias exitosos y verás que el uso que ellos hacen de la modulación de la voz comunica de manera más eficaz el contenido del mensaje que desean transmitir.

VOLUMEN

¿Qué es más eficiente, una voz calma y baja o alta? Depende. Si estás anunciando: “Levante la trompeta y tóquela bien alto”, sería incompatible que dijera esas palabras como un susurro. El volumen de la voz debe ajustarse de acuerdo con las diferentes partes del mensaje. Una vez más, la palabra clave para este aspecto que se debe recordar es: variedad. A veces, un susurro es más eficaz que un grito. En otras ocasiones, es preciso proyectar las palabras como un alerta urgente para una multitud ruidosa.

VELOCIDAD DEL HABLA

Normalmente, escuchamos y decimos cerca de 150 a 160 palabras por minuto.² Algunos hablan más rápidamente, y dejan poco tiempo para que quien está escuchando pueda procesar lo que se está diciendo. Otros hablan tan lento, que las personas se duermen antes de terminar de escuchar la sentencia. Sea cual sea la velocidad normal de tu habla, si no hay variación (en este aspecto también), tú vas a conseguir que el público se duerma. Imagino que tomaste un ómnibus, un tren o un subterráneo de mañana. ¿Notaste cuántos pasajeros estaban durmiendo? La velocidad constante provoca somnolencia. Lo mismo sucede con la velocidad del habla. Ella necesita variar; a veces ser más rápida, en otros momentos, más lenta, de acuerdo con las partes del mensaje.

PAUSAS

El uso intencional del silencio es fundamental para la eficacia de la inter-

pretación/exposición oral del mensaje. ¿Cuándo, particularmente, sería útil hacer una pausa? Permítete algunos segundos de silencio intencional después de haber hecho una pregunta. Pausa el discurso cuando quieras que tus oyentes reflexionen sobre algo que acabas de enfatizar. Algunas pausas son breves, otras serán más largas, dependiendo del tiempo necesario para la reflexión. Así como acontece con otros aspectos de la interpretación oral, la palabra clave que debe recordarse es: variación.

COMUNICACIÓN NO VERBAL

La interpretación/exposición oral es muy importante, pero más allá del 7 % comunicado por las palabras, recuerda que el 38 % depende de nuestra manera de decir esas palabras. Por eso es esencial considerar la comunicación no verbal. ¿De qué aspectos relacionados con este tipo de comunicación necesitamos acordarnos para presentar un sermón eficaz y poderoso?

CONTACTO VISUAL

Conéctate con tu audiencia por medio del contacto visual intencional. No quedes mirando al grupo como si estuvieras buscando a un niño perdido ni tampoco fijas tu mirada en una sola persona hasta que ella comience a retorcerse en su asiento. Mira a las personas solamente el tiempo suficiente como para establecer una conexión. La predicción sin esbozo tiene la ventaja de proporcionar contacto visual más eficiente. Si estamos leyendo, ese contacto con el público se ve perjudicado. Al hablar ante un público mayor, elige “personas clave” en varias partes del auditorio, así no vas a dejar de mirar hacia ningún sector. El contacto visual eficaz comunica el mensaje a cada oyente, mostrando que él es especial para el orador.

EXPRESIONES FACIALES

Las personas naturalmente miran hacia tu rostro cuando estás hablando en público. Si mantienes una expresión facial “congelada”, la comunicación no verbal se revelará de forma ineficaz. Concéntrate para que tus expresiones faciales sean coherentes con el contenido de tus palabras. Cuando dices: “Jesús te ama”, debe haber una expresión diferente en tu rostro que cuando dices: “El precio del pecado es la muerte”. Sé natural, armónico, y recuerda la palabra clave en todos los aspectos: variedad.

GESTICULACIÓN

Los gestos son de vital importancia en la presentación del mensaje. Algunos predicadores tienen un repertorio de gestos apropiados, pero muchos usan gestos sin ningún tipo de reflexión, sin pensar en el impacto que ellos pueden causar (y causan) en quienes los están escuchando. ¿Conoces a algún predicador que siempre apunta con el dedo a las personas o que golpea el púlpito con el puño cerrado? Esos gestos pueden ser eficaces al describir una actitud desafiante o de enojo; pero, usados con demasiada frecuencia, pierden su propósito.

La reacción al sermón es una herramienta muy útil para evaluar la eficiencia de la gesticulación. En cierta ocasión, pedí a los miembros que levantarán la mano imaginando que estaban tomando la mano de Jesús. Entonces, levanté la mano para ilustrar esa conexión. Después del primer turno de ese culto, mi hijo vino con una valiosa observación: “Papá, cuando tú levanteaste la mano, la palma estaba de frente para el público... ¡y pareció que estabas empujando a Jesús! La próxima vez, gira tu mano para tu lado”. ¡Excelente sugerencia! En el segundo culto hice el ajuste sugerido y la respuesta fue mucho mejor. Por lo tanto, debes estar atento a los comentarios sobre tu comunicación no verbal.

Si estás haciendo un llamado, por ejemplo: “Jesús te está invitando a ti a que lo sigas”, tu mano debe estar extendida hacia adelante. Los gestos en diversas direcciones son indirectos y generalizados. Otro ejemplo. Supón que tú dices: “Hay problemas en todo el mundo”, y señalas directamente a quienes están sentados delante de ti; eso es muy directo. Mueve tus brazos y tus manos para ambos lados, eso hará que tu comentario sea más indirecto y general.

¿Qué tipo de gesto debe usarse para enfatizar ideas elevadas, tales como: Dios, cielo, salvación, santidad? Por ejemplo, cuando dices: “Dios está pensando en ti exactamente en este momento”, puedes comenzar mirando hacia arriba y levantando tu mano, apuntando hacia el cielo. Sin embargo, al referirse a la vida cotidiana, el gesto debe acompañar el comentario; por ejemplo: “Jesús te está invitando a ti para que lo sigas”. En ese caso, tu mano debería estar bien delante de ti, a la altura de tu cintura. También hay gestos relacionados con ideas fundamentales, tales como: la muerte, el pecado, el fracaso, Satanás. Cuando dices: “Jesús quiere salvarte, pero Satanás quiere destruirte”, tu gesto debe moverse del plano superior al inferior.

Elaborar una cartilla o un manual de gestos demanda tiempo y determinación. Sin embargo, eso aumentará grandemente el impacto sobre tus oyentes, y ellos rápidamente lo van a percibir. La presentación eficaz del mensaje bíblico jamás debe llamar la atención hacia el predicador, sino potenciar el impacto que aquel cause en el corazón de los oyentes.

RECURSOS VISUALES

Pueden ser útiles para reforzar el contenido. Ayudas como el PowerPoint, videos, carteles y objetos deben ser visibles y apropiados. Sin embargo, la Biblia es el recurso más importante en las manos de un predicador consagrado. Puede parecer algo tecnológico leer los pasajes en un teléfono celular

o en una tableta, pero en esos casos el símbolo se pierde. Esos aparatos nos ayudan a enviar y a leer nuestros mensajes electrónicos, la cuenta bancaria y hasta a hacer compras en Internet. Sin embargo, necesitamos incentivar a los miembros a que lleven la Biblia con ellos cuando van a adorar al Señor. Al final de cuentas, es la convincente Palabra de un Dios que habló y que continúa hablándoles a sus criaturas.

JUNTANDO LAS PIEZAS

Si toda esta información te está confundiendo, toma todos esos datos y colócalos en orden de prioridad, con la intención de maximizar su eficacia en tu predicación. Comienza con un elemento. Trabaja uno de los aspectos de la interpretación oral: la modulación de la voz, el volumen, la velocidad de tu habla o el uso de las pausas. También puedes optar por trabajar uno de los puntos señalados de la comunicación no verbal: el contacto visual con tu público, la expresión facial, la gesticulación, o puedes preferir perfeccionar el uso de los recursos visuales. A lo largo del tiempo, pasarás de una implementación extraña a una integración natural. Aprende con aquellos que dominan el arte de la predicación y la exposición del mensaje bíblico. Observa videos de tus propias predicaciones, somételos a la apreciación y a la crítica de compañeros de ministerio y miembros de tu congregación. Aprender a predicar eficazmente demanda tiempo y energía, pero los resultados van a valer el esfuerzo.³ <

Referencias:

¹ Albert Mehrabian, *Silent Messages* (Belmont, California: Wadsworth Publ. Company, 1971), p. 43.

² “Words per Minute”, <<https://goo.gl/s5zVT7>>.

³ Haddon Robinson y Craig Brian Larson, (eds.), *The Art and Craft of Biblical Preaching* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2005), pp. 589-618.

FE ACTUANTE

Santiago 2:26

INTRODUCCIÓN

1. En el mundo religioso, es muy común que las personas hablen de la fe. Para mucha gente, la fe no es más que un mero sentimiento o una teoría. Lo que no saben es que, de esa manera, ese tipo de fe no tiene vida.

2. De hecho, cuando se reconoce una necesidad, pero no se hace nada al respecto, se pierde una gran oportunidad de ejercer la fe. Dios desea que desarrollemos nuestra fe en su providencia y sus promesas. Pero espera que nuestra fe tenga vida; por eso, la fe debe estar acompañada de acciones que se correspondan con su profesión.

3. En su carta, Santiago habló de una fe que es viva. Citó la actitud de Abraham y Rahab como ejemplos de personas que tuvieron una fe acompañada de acciones.

I. ¿QUÉ ES FE?

1. Leer Hebreos 11:1.

2. En la Biblia, la fe implica confianza, persuasión, certeza, fidelidad, compromiso. Para que la fe tenga vida, las acciones y las actitudes ocurren a continuación de su declaración.

3. “La fe no es una creencia abstracta de que existe una evidencia, sino una seguridad establecida, basada en la convicción de que Dios cumple sus promesas” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7, p. 487).

II. FE DESTITUIDA DE VALOR

1. Leer Santiago 2:17 al 22.

2. Una historia triste: “Él era un médico muy exitoso y anciano de una iglesia de alto nivel, con cientos de miembros. Era generoso en sus donaciones para los grandes proyectos de la iglesia, y su actitud animaba a otros a ser más generosos. También era un gran predicador. Predicaba cuando el pastor no estaba presente y todos esperaban sus mensajes, que eran teológicamente profundos, sinceros y espirituales. Entonces, un día la verdad salió a la luz. La ausencia del médico en la iglesia el sábado anterior no había sido porque estuviera de vacaciones, como muchos habían pensado; fue encontrado muerto en

su departamento a la orilla del mar, víctima de una sobredosis de drogas. Peor fue la revelación impactante de que en su cuarto había decenas de revistas y videos pornográficos. La iglesia quedó devastada, especialmente los jóvenes, que lo tenían como ejemplo. Aunque tenemos que dejar todo juicio en las manos de Dios, las acciones del médico ciertamente ponen un signo de interrogación acerca de la realidad de su fe” (“La Epístola de Santiago”, *Guía de estudio de la Biblia para adultos*, 4º trim., 2014, p. 40).

3. Aquí tenemos un ejemplo de una profesión de fe completamente destituida de valor.

III. FE VIVA

1. Leer Santiago 2:20 al 26.

2. Santiago utilizó una técnica retórica común, utilizada por los potenciales opositores para presentarse. En este caso, el opositor intenta crear una separación entre la fe y las obras, al sugerir que mientras que una persona tenga una de las dos estará bien. Pero el punto que estaba intentando mostrar Santiago es que los cristianos no pueden esperar ser salvos por la fe sin la consecuencia de las obras correspondientes a la salvación: “Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras” (vers. 18).

3. El punto principal es que no es cualquier fe la que salva. La fe genuina, la fe salvadora, se caracteriza por las buenas obras. Del mismo modo, las obras son buenas únicamente cuando brotan de la fe. Las obras y la fe son inseparables. Como los dos lados de una moneda, una no puede existir sin la otra. También como una moneda, un lado está al frente y el otro al reverso. La fe viene primero, y en seguida produce las obras correspondientes.

4. Santiago mencionó la fe de Abraham y Rahab. Sus relatos evidencian una correspondencia con las obras que practicaron.

5. Curiosamente, Santiago y Pablo citaron Génesis 15:6, pero parecen haber llegado a conclusiones opuestas. De acuerdo con Santiago, Abraham fue justificado por las obras, pero Pablo, en Romanos 4:2, parece haber negado

explícitamente esa posibilidad (compara con Santiago 2:24). Es necesario tener en cuenta que los contextos de Pablo y de Santiago son diferentes. En el primer caso, la fe fue la base de la justificación. En el segundo, las obras confirmaron la fe.

6. Muchos enfatizan la importancia de la fe y las obras, pero incluso eso las separa, al menos hasta cierto punto. La verdadera fe es “la fe que obra por el amor” (Gál. 5:6). Las buenas obras no son solo la señal externa de la fe, sino la actuación de la fe. La confianza de Abraham en el Dios que creó toda la vida lo motivó a obedecer a Dios al ofrecer a su único hijo, Isaac. De acuerdo con Santiago, es por la obediencia que la fe se perfecciona.

7. Rahab no fue salva por su mentira, sino a pesar de ella. Ella confió en el Dios verdadero, y actuó basada en esa fe, protegiendo a los espías que Josué había enviado. Había condiciones también: ella obedeció la instrucción de los espías de colgar el cordón rojo de su ventana, que recordaba la sangre asperjada en las puertas de las casas de los israelitas en el momento de su liberación de Egipto, cuando fue instituida la Pascua (Éxo. 12:21-24). Aunque estuviese lejos de la perfección, la vida de Rahab es un modelo de la fe que muestra la realidad del perdón y la gracia de Dios para todos los que están dispuestos a avanzar por la fe y confiar en Dios para los resultados.

CONCLUSIÓN

1. Elena de White escribió: “Hay muchos en el mundo cristiano que sostienen que todo lo que se necesita para la salvación es tener fe; las obras nada son, lo único esencial es la fe. Pero la Palabra de Dios nos dice que la fe sola, sin obras, es muerta. Muchos rehúsan obedecer los mandamientos de Dios, mas hacen mucho hincapié en la fe. Empero la fe debe tener un fundamento” (*Fe y obras*, p. 47).

Clinton Wahlen

Director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.

VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO

Malaquías 4:4, 5

INTRODUCCIÓN

1. En la narrativa bíblica, Moisés y Elías son recordados como profetas que vencieron la muerte y combatieron fuertemente la idolatría.
2. Hoy estudiaremos acerca de estos dos grandes profetas y la relevancia de cada uno de sus mensajes para el pueblo remanente.

I. EL MENSAJERO DE LA LEY

1. Después de que Dios proclamara los Diez Mandamientos, Moisés subió al Monte Sinaí, a fin de recibir las tablas de la Ley. Después de cuarenta días, el profeta volvió al campamento de Israel y se encontró con la adoración del becerro de oro (Éxo. 32:7, 8).
2. Cuando vio la escena, Moisés quebró las tablas de la Ley (en representación del incumplimiento del pacto por parte de Israel) y mandó matar a los idólatras (vers. 25-29). A pesar de esto, Moisés intercedió por el pueblo (vers. 32) y subió nuevamente al Monte Sinaí, donde recibió de Dios las nuevas tablas de la Ley (leer 34:28).
3. Por medio de esta acción simbólica, el Señor hizo un “nuevo” pacto con el pueblo y lo advirtió en contra de la idolatría. Así, Dios demostró que su pacto con Israel había sido renovado.
4. En las Escrituras, por lo tanto, se retrata a Moisés como el profeta que combate la adoración al becerro de oro, media entre el pueblo y Dios, castiga a los transgresores y entrega la Ley.

II. EL MENSAJERO DEL MESÍAS

1. Leer 1 Reyes 18:21, 38 al 40 (contexto de idolatría semejante al del becerro de oro).
2. Elías intima al pueblo de Israel a escoger a quién servir (vers. 21) y a matar a los profetas de Baal, así como lo había hecho Moisés en Éxodo 32:26 al 28.
3. Además de la similitud de estas historias en lo tocante al combate a la idolatría, ambos profetas realizaron grandes señales, fueron llevados al cielo y hablaron con Dios en el monte Horeb (Deut. 1:6; 1 Rey. 19:8, 15).
4. Leer Malaquías 4:4 y 5. El profeta Malaquías anunció la llegada de un mensajero que debería preparar el camino para la venida del Ángel del

Pacto (3:1). Este mensajero es identificado en el capítulo 4:5 como el profeta Elías. Su misión es convertir “el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” (4:6), a fin de preparar la Tierra para “el día de Jehová, grande y terrible” (vers. 5). En este mismo contexto, se invita al pueblo de Israel a recordar la “ley de Moisés” (vers. 4). En otras palabras, el mensajero de Malaquías debería unir el mensaje de la Ley con el mensaje de la venida inminente del Mesías, a quien el profeta llama “ángel del pacto” (3:1) y “Sol de justicia” (4:2).

5. Por lo tanto, las Escrituras retratan a Elías como el profeta que combate la adoración de Baal, media entre el pueblo y Dios, castiga a los transgresores y prepara el camino para la venida del Mesías.

III. EL MENSAJERO PROFÉTICO

1. De acuerdo con Lucas 1:13 al 17, la profecía de Malaquías se cumplió parcialmente en Juan el Bautista, que desarrolló su ministerio en el espíritu y en el poder que caracterizaron al profeta Elías. Sin embargo, cuando Juan fue interrogado por los sacerdotes y los levitas sobre su identidad, negó ser el profeta Elías y se identificó como “la voz de uno que clama en el desierto” (leer Juan 1:21-23; ver Isa. 40:3; Mar. 1:2-4).
2. Desde el período de Juan hasta los días de hoy, los judíos han esperado la venida literal del profeta Elías. Según su creencia, así como Elías fue llevado al Cielo, el debería volver a la Tierra a presentar al Mesías hijo de David. Cada puesta de sol, pasando de sábado a domingo, en una ceremonia conocida como Havdala, ellos cantan la siguiente canción: “Elías, el profeta/ Elías, el tisbita/ Elías, el galaadita/ apresúrate a venir con el Mesías hijo de David”.
3. De hecho, Juan no era el profeta Elías, sino el Elías profético. Jesús confirmó esta interpretación en Mateo 17:10 al 13. Cristo, sin embargo, dijo algo intrigante en el versículo 11: “A decir verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas” (RVC). Esto es, la profecía de Malaquías no estaba restringida a Juan el Bautista.
4. Apocalipsis 14:6 menciona un ángel (en grie-

go, *angeloi* [“mensajero”]), la misma palabra utilizada por el Antiguo Testamento griego [Septuaginta] para traducir el hebreo *mal'ach* en Malaquías 3) con un evangelio eterno dirigido a todas las naciones. Sorprendentemente, en el versículo 12 se identifica este mensajero con los santos que “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”, exactamente las dos características distintivas del Elías profético.

5. Elena de White escribió: “En esta época de apostasía casi universal Dios llama a sus mensajeros para que proclamen su ley en el espíritu y poder de Elías. Así como Juan el Bautista, al preparar al pueblo para el primer advenimiento de Cristo, les llamó la atención a los diez mandamientos, así nosotros hemos de dar con voz segura el mensaje: ‘Temed a Dios y dadle honra porque la hora de su juicio es venida’. Con el mismo fervor que caracterizó al profeta Elías y a Juan el Bautista, hemos de esforzarnos en preparar el camino para el segundo advenimiento de Cristo” (*La fe por la cual vivo*, p. 292).

CONCLUSIÓN

1. Dios eligió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día para una misión profética. Nuestro ministerio es una obra de reconciliación entre Dios y la humanidad perdida, entre el mensaje de la Ley y el mensaje del evangelio. Dios nos llamó a cada uno a desempeñar una función profética, la cual une la misión de Moisés (de presentar la Ley de Dios) con la misión de Elías (de preparar el camino para la venida de Cristo).
2. El Señor nos desafía a ser una voz que clama en el desierto (leer Isaías 40:1 al 5). Acepta esta misión, y Dios te utilizará poderosamente. A fin de cuentas, si nos llamamos, ¿quién levantará la voz para decir: “Temed a Dios y dadle gloria”? Dios está extendiendo el manto de Elías a cada uno de nosotros, así como el Elías histórico lo hizo con su ayudante Eliseo. ¿Te gustaría a ti también vestir ese manto y unirse a la voz de ese clamor?

André Vasconcelos

Editor en la Casa Publicadora Brasileira

LA UNIDAD PROMOVIDA POR EL ESPÍRITU SANTO

Efesios 4:1-4

INTRODUCCIÓN

1. A veces pensamos en la obra del Espíritu Santo solamente a nivel individual, en la vida del cristiano. Pero esa obra en los individuos es el fundamento de una comunidad espiritual. El Espíritu Santo es finalmente el responsable de la existencia de la iglesia de Cristo.

2. Muchas veces estamos tentados a pensar que la iglesia existe y crece a causa de nuestras diversas actividades evangelizadoras y misioneras. La verdadera razón de la existencia de la iglesia no está en lo que hacemos ni es el resultado de nuestra organización eficiente o administración eficaz, por más importantes que sean.

3. La iglesia existe a causa de lo que Dios hizo y continúa haciendo por nosotros, por medio del Espíritu Santo. El Espíritu es el responsable de crear una comunidad y una comunión espiritual, cuya autoridad de fe y práctica es la Palabra de Dios, escrita e inspirada por el mismo Espíritu. La Biblia es la base de la unidad teológica de la iglesia. Sin la obra del Espíritu, la iglesia no existiría y no podría continuar cumpliendo su misión en unidad.

I. NUESTRA UNIÓN CON CRISTO

1. Leer Efesios 2:12 al 14 y 18.

2. El Espíritu Santo nos une de diversas maneras. No existiríamos como iglesia si en primer lugar él no estuviese uniéndonos a Cristo. Jesús es la cabeza de la iglesia (Efe. 1:22, 23; 5:23). Por medio del Espíritu Santo, estamos efectivamente unidos al propio Cristo.

3. La unión con él es el fundamento de todas las bendiciones de la salvación, pues todo lo que tenemos en el Señor proviene de él.

4. Nuestra adopción como hijos e hijas de Cristo, nuestra justificación, así como nuestra santificación, el hecho de vivir una vida victoriosa sobre el pecado y nuestra glorificación final: todo lo recibimos por nuestra unión con Cristo. Por lo tanto, él debe ser el fundamento de toda nuestra experiencia cristiana.

II. NUESTRA UNIÓN CON LA IGLESIA

1. Leer Efesios 4:5 y 6.

2. El Espíritu Santo nos une con la iglesia por medio de la Palabra, del bautismo y de la doctrina.

3. Palabra (Juan 17:17): La Biblia es la fuente de autoridad para discriminar la verdad espiritual del error. Los bereanos estudiaban diligentemente (Hech. 17:11) a fin de descubrir si lo que oían era verdad. La Biblia es la base sobre la cual se edifica nuestra fe. El amor de Cristo y su Palabra nos mantienen unidos.

4. Bautismo (1 Cor. 12:13): El Espíritu Santo es quien nos une en un cuerpo de creyentes. Por medio del bautismo se verifica la entrada pública en el Reino espiritual de Cristo. Somos bautizados en un cuerpo específico de la iglesia. Por lo tanto, el bautismo tiene una dimensión pública distintiva e implicaciones comunitarias importantes. Como seguidores de Cristo, no podemos vivir solos. Todos necesitamos apoyo, incentivo y ayuda de otras personas. Además, ciertamente no podemos cumplir en solitario la misión divina. Por eso, Dios creó a la iglesia. Seguir a Cristo significa seguirlo en compañía de otros cristianos; por lo tanto, el bautismo y la iglesia tienen un componente visible para ellos.

5. Doctrina (Tito 2:1): Solo alcanzamos la unidad en la fe y la doctrina cuando somos fieles a la Palabra de Dios. El Señor, que es el mismo ayer, hoy y por los siglos, forma un eslabón espiritual con cada cristiano. El nuevo nacimiento, generado por el Espíritu Santo, y la obediencia a la Palabra de Dios, también habilitada por él, llevan a una unidad de fe y práctica que trasciende todas las diferencias humanas y culturales.

III. NUESTRA UNIÓN CON LA MISIÓN

1. Leer Efesios 3:8 al 11.

2. El Espíritu Santo nos une por medio de la misión evangelizadora.

3. El Espíritu Santo fue el responsable de la

evangelización más poderosa que la historia haya atestiguado hasta aquel momento (Hech. 2:1-4). Dios puede hacer mucho más por medio de un pequeño grupo unido en devoción a él que por medio de un grupo grande, pero con la lealtad dividida. Dios puede obrar poderosamente cuando dedicamos nuestras vidas, energías, talentos y recursos a él.

4. La iglesia del Nuevo Testamento creció a partir de la unidad en la vida y la misión de los fieles. Un tímido y pequeño grupo de cristianos fue transformado en un ejército poderoso, que se volvió un instrumento eficaz y alcanzó, así, a personas de muchas culturas y lenguas diferentes. Ellos estaban unidos en la proclamación de las “maravillas de Dios” (Hech. 2:11). El mismo Dios que actuó en la época del Nuevo Testamento actuará también al fin de los tiempos, pues la obra ha de ser concluida antes de su venida.

CONCLUSIÓN

1. “Esta es la obra en que también nosotros hemos de ocuparnos. En vez de vivir a la expectativa de alguna oportunidad especial de excitación, hemos de aprovechar sabiamente las oportunidades presentes haciendo lo que debe hacerse a fin de que sean salvas las almas. En vez de consumir las facultades de nuestra mente en especulaciones acerca de los tiempos y las sazones que el Señor ha dejado en su sola potestad y ha retenido de los hombres, hemos de entregarnos al control del Espíritu Santo, a la ejecución de los deberes actuales, a dar el pan de vida, sin mezcla de opiniones humanas, a las almas que están pereciendo por la verdad” (*Mensajes selectos* t. 1, p. 218)

Frank Hasel

Director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General

LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO

Apocalipsis 1:1-7

INTRODUCCIÓN

1. Mucha gente le tiene miedo al Apocalipsis. Algunos piensan que si leen el Apocalipsis se volverán locos. Otros imaginan que el Apocalipsis es un libro esotérico, para adivinar el futuro, algo parecido a las profecías de Nostradamus; predicciones ambiguas con las cuales es posible relacionar casi cualquier evento del presente o del futuro. Pero ¿sobre qué trata realmente el último libro de la Biblia?

2. Las circunstancias del Apocalipsis: Juan, el autor del Apocalipsis, fue uno de los doce apóstoles y anhelaba reencontrarse con Jesucristo en su Segunda Venida. Él había perdido a su hermano, Santiago, asesinado en una persecución (Hech. 12:2). Juan fue el único de los Doce que no murió martirizado. Estaba como prisionero en la isla de Patmos (Apoc. 1:9).

3. La expectativa del Apocalipsis: Los primeros cristianos tenían la gran expectativa de que Cristo vendría pronto. Sin embargo, muchos morían y Cristo no regresaba. ¿Daría Dios una explicación para el sufrimiento prolongado?

4. La necesidad del Apocalipsis: Como Dios no hace nada sin antes revelar su secreto a los profetas (Amós 3:7), se esperaba una revelación divina. Cuando las dudas llenan nuestro corazón, Dios nos ofrece la respuesta en su Palabra.

I. LA REVELACIÓN

1. El significado del Apocalipsis (vers. 1): Mucha gente piensa que la palabra “apocalipsis” significa “tragedia”, “destrucción” o “fin del mundo”. Eso no es verdad. La palabra griega *apokálypsis* quiere decir “hecho de descubrir”, “descubrimiento”, “revelación”.

2. El tema del Apocalipsis (vers. 1): El tema del Apocalipsis es Jesucristo. A diferencia del Antiguo Testamento, que predice lo que Cristo vino a hacer en este mundo; de los Evangelios, que cuentan lo que Cristo hizo; y de las Epístolas, que comentan la misión y las enseñanzas de Cristo, el Apocalipsis nos revela lo que Cristo hace ahora en el Cielo por nuestra salvación, y cómo esta se confirmará pronto en su segunda venida.

3. La transmisión del Apocalipsis (vers. 1, 2): El Apocalipsis no se trata de que un profeta inspirado por Dios relatara hechos de este mundo, sino que aquí Cristo se reveló por medio de visiones, con la asistencia de un ángel. Lo que Juan registró es la “Palabra de Dios” y el “testimonio de Jesús” (es decir, el “Espíritu de la profecía” [Apoc. 19:10]).

4. La bendición del Apocalipsis (vers. 3): Se trata de un libro de promesas y bendiciones. Hay una bendición para los lectores y los oyentes del mensaje del Apocalipsis. Cuando lo leemos y oímos debemos guardarlo en el corazón, anhelando con esperanza el fin del sufrimiento en esta vida cuando Cristo regrese.

5. Llamado: ¡Que seas bendecido por el estudio del Apocalipsis! El mensaje de este libro aleja el miedo al futuro y provee la esperanza de que, con Cristo, todo terminará bien.

II. EL AUTOR DE LA REVELACIÓN

1. El autor humano del Apocalipsis (vers. 4): El Apocalipsis fue escrito por Juan, el discípulo amado, que presentó a Cristo como la manifestación del amor de Dios (Juan 3:16; 1 Juan 4:8) y se identificó con nosotros en nuestras aflicciones y dificultades (Apoc. 1:9). Solo quien conoció en profundidad el amor de Dios y experimentó en la piel el sufrimiento humano, podría ser utilizado divinamente para transmitir la revelación de que, con Cristo, todo terminará bien.

2. El autor divino del Apocalipsis (vers. 4, 5): “Aquel que es y que era y que ha de venir” (NVI) es el Dios inmutable, que cumple las promesas que hace. Los “siete espíritus” delante del Trono de Dios representan al Espíritu Santo. No son siete seres, sino que este número, que indica plenitud y perfección, se utiliza para señalar la perfecta acción del Espíritu Santo. Jesucristo, que testifica en nuestro favor (“testigo fiel”), venció la muerte (“primogénito de los muertos”) y comanda este mundo (“Soberano de los reyes de la tierra”). Se completa así la autoría trinitaria del Apocalipsis.

3. Llamado: Entrega tu vida y tu futuro al autor del Apocalipsis. Solo él puede darte la certeza que todo terminará bien.

III. EL OBJETIVO DE LA REVELACIÓN

1. El amor revelado en el Apocalipsis (vers. 5): Mostrar que Cristo nos ama es el propósito del Apocalipsis.

2. La liberación en el Apocalipsis (vers. 5): En Cristo hay liberación espiritual de la culpa, del poder, de la práctica y de las consecuencias del pecado.

3. La exaltación en el Apocalipsis (vers. 6): Cristo nos salvó para exaltarnos como reyes y reinas en su Reino, y como sacerdotes, quienes acercan a Dios a las personas por el testimonio, y a las personas a Dios por la intercesión. Nosotros exaltamos a Dios al darle gloria y al reconocer su dominio sobre todas las cosas, “por los siglos de los siglos. Amén”.

4. La consumación del Apocalipsis (vers. 7): “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. La venida de Cristo será universal y visible. Será un momento de desesperación para aquellos que no se prepararon, mas de inmensa alegría para los que estén listos para el encuentro con el Salvador.

5. Llamado: ¡Prepárate para la venida de Cristo, la concreción de todas nuestras esperanzas, la realización de todos nuestros sueños!

CONCLUSIÓN

1. Acepta el mensaje del Apocalipsis y espera el cumplimiento de las promesas de Dios. Será de bendición para ti.

2. Entrega tu futuro a Dios, pues cuando Cristo regrese, todo terminará bien.

3. Aguarda con esperanza el retorno de Jesús, preparándote y preparando a otras personas para el encuentro con el Salvador.

Fernando Dias

Editor en la Casa Publicadora Brasileira



Consíguelo a través
de tu coordinador
de Publicaciones
o en editorialaces.com

[10646]



JÓVENES EN ACCIÓN

Es imprescindible el apoyo del liderazgo de la iglesia local a los jóvenes

Carlos Campitelli, director del Ministerio Joven de la División Sudamericana.

Colaborador: Herbert Cleber, pastor en FADBA.

Las acciones de la iglesia local para incluir a los jóvenes deben ser intencionales. Es necesario que los líderes hagan todos los esfuerzos para que los jóvenes sean tratados como parte integral de la iglesia. Es necesario un esfuerzo conjunto para crear una comunidad inclusiva. El anciano JA y el líder JA deben trabajar en armonía con el pastor y los demás directores para incluir a los jóvenes en todos los aspectos de la comunidad e invitarlos a actuar en comisiones, contribuyendo en la construcción del plan de acción de la iglesia local.

Un diagnóstico rápido puede identificar si determinada iglesia sigue el modelo “Mickey Mouse de una oreja” (ver diagrama), que describe un posicionamiento extraño del Ministerio Joven que debilitó el discipulado de los jóvenes y el crecimiento de la iglesia en varias partes del mundo, o si sigue el modelo ideal, que posiciona al Ministerio Joven en el corazón de la iglesia local.

El primer modelo parece sugerir que el Ministerio Joven es una unidad independiente de la iglesia. No existe un esfuerzo para incluir elementos que conecten a los

jóvenes en la adoración y en la misión de la iglesia. Y, en contrapartida, hay poca disposición del liderazgo JA para incluir a los adultos en sus actividades e involucrar a los jóvenes en los proyectos misioneros. En este modelo, el programa de la iglesia y el programa del Ministerio Joven operan de modo paralelo u opuesto. En muchos casos, los jóvenes forman una “iglesia joven” que funciona incluso en un predio y/o en horarios diferentes de la “iglesia de los adultos”. En varias partes del mundo, este modelo produjo una generación que se acostumbró a actuar separada de la iglesia y que, al llegar a la edad adulta, abandonó la fe por considerar irrelevante a la iglesia.

El modelo ideal, que es el Ministerio Joven en el corazón de la iglesia (ver ilustración), es resultado de una iglesia que proyecta la adoración, la misión y la vida en comunidad considerando todas las franjas etarias (modelo intergeneracional). Estas iglesias también se aseguran de invertir parte de su presupuesto en las acciones del Ministerio Joven. Por ejemplo, dan a los jóvenes un lugar y/o un horario en el que pueden encontrar-

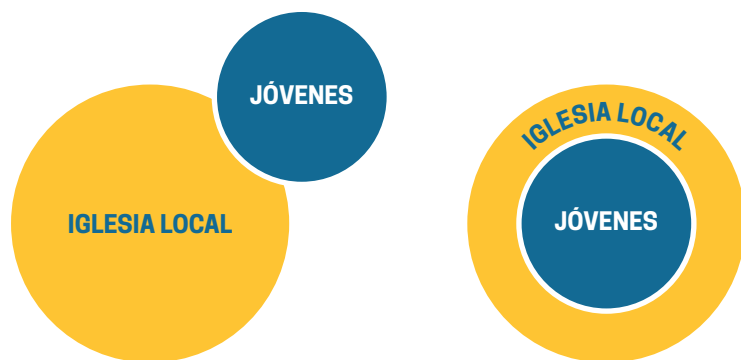
se regularmente a fin de recibir capacitación y equipamiento para la misión. Además, la iglesia demuestra el valor que les da a los jóvenes al garantizarles un espacio para la Escuela Sabática y un horario fijo para el culto joven.

La iglesia también sigue el modelo ideal cuando incentiva a toda la comunidad a participar de las actividades que promueven los jóvenes. En estas iglesias se le puede preguntar a cualquier miembro qué estuvieron haciendo los jóvenes en el último mes y ellos responderán acertadamente. Los ancianos y demás líderes conocen los programas y acciones del Ministerio Joven y acompañan sus reuniones de socialización. El liderazgo de la iglesia debe hacer todos los esfuerzos para mover a los jóvenes de afuera hacia adentro y para hacerlos sentirse cuidados e importantes.

En este artículo queremos responder las siguientes preguntas: ¿Cómo puede ayudar a los jóvenes la iglesia local? ¿Cómo reubicar al Ministerio Joven en el corazón de la iglesia local?

¿CÓMO PUEDE AYUDAR A LOS JÓVENES LA IGLESIA LOCAL?

Aunque muchos jóvenes participan de las actividades de la iglesia, se observa que esta ha perdido a muchos miembros jóvenes. De acuerdo con investigaciones recientes, el abandono de la fe ha sido una de las causas. Pero, en gran medida, la falta de atención por parte del liderazgo de la iglesia es un factor muy evidente. A continuación, se presentan algunas sugerencias de lo que los ancianos y la iglesia



pueden hacer para ayudar a los jóvenes a permanecer en la iglesia.

- » Dar a los jóvenes la oportunidad de participar en la construcción del plan de acción de la iglesia local.
- » Incluir representantes de los jóvenes en las reuniones de la comisión directiva de la iglesia y también en la Comisión de Nombramientos.
- » Incluir a los jóvenes como oficiales de iglesia, no solo en el Ministerio Joven, sino también en el ancianato, diaconado y otros cargos.
- » Darles la oportunidad de participar activamente en las diferentes actividades y programas de la iglesia.
- » Involucrarlos en las actividades de los cultos y en la predicación.
- » Animarlos y desafiarlos a ser maestros de Escuela Sabática, líderes de ministerios de servicios y de proyectos misioneros especiales.
- » Darles la coordinación de programas especiales de la iglesia, como Semana Santa, Semana de Oración, Bautismo de Primavera, Evangelismo y Cosecha, Impacto Esperanza, etc. “Los obreros de experiencia hacen hoy una noble obra cuando, en lugar de tratar de llevar todas las cargas ellos mismos, adiestran obreros más jóvenes y colocan cargas sobre sus hombros” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 296).

¿CÓMO REUBICAR AL MINISTERIO JOVEN EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA LOCAL?

- » Alentar y apoyar a los jóvenes para que asistan y tengan participación en seminarios, retiros y campamentos espirituales. Estas y otras actividades relacionadas a los jóvenes ayudan y motivan el desarrollo de talentos.
- » Elaborar y conducir seminarios para los jóvenes de tu iglesia.
- » Realizar cursos (entre ellos, el de predicadores) para enseñar a los jóvenes a desarrollar sus talentos

como predicadores y en otras actividades de la iglesia. “Tenemos hoy un ejército de jóvenes que puede hacer mucho si es debidamente dirigido y animado. [...] Queremos que participen en planes bien organizados para ayudar a otros jóvenes. Prepárense todos de tal manera que puedan representar debidamente la verdad, dando razón de la esperanza que hay en ellos, y honrando a Dios en cualquier ramo de labor donde estén calificados para actuar” (*Servicio cristiano*, p. 39).

- » Apoyar y unirse con los jóvenes en sus proyectos, y participar en el culto joven.
- » Separar un porcentaje del presupuesto de iglesia para las actividades del Ministerio Joven. “En nuestras iglesias, se necesitan los talentos juveniles, bien organizados y preparados. Los jóvenes harán algo con sus rebosantes energías. A menos que estas energías estén encausadas debidamente, los jóvenes las emplearán de alguna manera que perjudicará su propia espiritualidad, y resultará para daño de aquellos con quienes se asocian” (*Obreros evangélicos*, p. 223).
- » Expresarles cordialidad.
- » Aceptar sus diferencias. “Los que esperan tener éxito en la educación de los jóvenes deben aceptarlos como son, no como deberían ser ni como serán cuando salgan de su instrucción” (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 412).

» Tener disposición para oír y aconsejar a los jóvenes.

» Atender las necesidades de socialización de los jóvenes. Ellos necesitan socializar unos con otros. Así, aprenderán lecciones de vida y también a vivir en armonía. Las actividades en medio de la naturaleza, las actividades deportivas, y los retiros ayudan a los jóvenes en su vida espiritual. “La obra más bella alguna vez emprendida por hombres y mujeres es lidiar con los jóvenes. [...] Hay muy pocos que comprenden las necesidades más esenciales del espíritu, y la manera de dirigir el intelecto en desarrollo, el pensar y el sentir creciente de los jóvenes” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, pp. 188, 189).

Las iglesias locales pueden convertirse en el eje del discipulado intencional de las nuevas generaciones, un lugar de capacitación y nutrición, y la base para las acciones misioneras y de compasión por la comunidad, además de ser un ambiente apropiado para la vida en comunidad. Pero, antes que nada, necesitan ser un lugar cálido, con amor y aceptación, con cultos y programas creativos, innovadores y relevantes, lo cual es fundamental para hacer que el joven se quede, pues transmite el mensaje de alegría y gracia. La mayor motivación surge cuando los jóvenes ven que la iglesia se preocupa verdaderamente por ellos.◀



EL DIRECTOR DE MAYORDOMÍA CRISTIANA AUTÉNTICO

La eficacia del ministerio educador de los líderes espirituales

Marcos Faiock Bomfim, director de Mayordomía Cristiana de la Asociación General.

Quiero anciano de la División Sudamericana, para mí es un inmenso placer inaugurar esta nueva columna en la *Revista del Anciano*. Espero que este espacio sea una bendición para tu vida y ministerio. Con tu permiso, voy a comenzar relatando una historia que marcó mi vida como cristiano y como líder en la iglesia de Dios. Al volver de un viaje, tuve el raro privilegio de pasar un sábado con mi esposa en nuestra iglesia local en Maryland, EE. UU. Después del culto, Claudia y Elda, miembros de la iglesia hispana, nos invitaron a conversar.

“¿Eres el pastor de esta iglesia?”, preguntó Elda. Al descubrir que era pastor, pero no de aquella iglesia específica, ella fue directa: “Entonces, ¿qué estás haciendo aquí? ¿Por qué no estás en tu iglesia, cuidando de tus ovejas? Un pastor que no tiene ninguna oveja para cuidar, a nadie para convertir, ¡está perdiendo su ministerio!”, dijo con una sonrisa, para aliviar el peso de sus palabras. Cuando le expliqué que trabajo en una de las oficinas de la iglesia y que viajo mucho, sus ojos no escondieron su frustración con este tipo de ministerio. “Es el ministerio de Mayordomía Cristiana”, agregué, esperando evitar la siguiente pregunta, que suele

ser: ¿Qué es la mayordomía? Pero, sorprendentemente, Claudia me puso a prueba con otra pregunta: “¿Cuáles son, entonces, los cinco principios de la mayordomía?”

Evidentemente, estos “cinco principios”, sean cuales fueren, eran una parte muy importante de su vida y estas señoras estaban convencidas acerca de ellos. Sentí como si estuvieran intentando utilizar estos principios para identificar y exponer a cualquier supuesto director de Mayordomía impostor que apareciera en su camino. Como mi ministerio estaba siendo puesto a prueba, fui muy cauteloso y escogí con cuidado cada palabra, ya que no limitamos más el concepto de Mayordomía Cristiana a las “5T” (Tiempo, Tesoro, Talento, Testimonio y Templo).

Por un instante, mi mente fue al pasado, en un intento por entender qué proceso educativo fue capaz de crear una convicción tan profunda en aquellas dos señoras adventistas. ¿Qué las llevó desde el punto cero del conocimiento acerca de la Mayordomía Cristiana hasta aquella creencia inmutable? Descubrí que años atrás habían recibido una capacitación en su país (en la División Interamericana), en un seminario realizado durante varias semanas en su iglesia local, y que

ese seminario tuvo como base una edición condensada del libro *Consejos sobre mayordomía cristiana*, de Elena de White, acompañado de una Guía de Estudio.

Me quedé pensando en quién sería aquel hombre con visión, temeroso de Dios en aquella Asociación, Unión o División, que concibió y promovió el plan tan bien elaborado que había alcanzado a muchas iglesias en aquel territorio. ¡Ese hombre nunca imaginó cuán eficaz fue su plan, que hizo de estas dos hermanas, educadoras y líderes de sus iglesias, unas tremendas defensoras de su creencia!

Después de esta experiencia, lo que me quedó claro es que siempre habrá una cosecha espiritual para aquellos que plantan la semilla de Dios, aunque algunos de sus resultados se conoce-

rán recién en el Cielo. Otra enseñanza es que los programas educativos más eficaces son aquellos planificados para alcanzar a todos los miembros de iglesia. Y, finalmente, la importancia de los escritos inspirados (la Biblia y el Espíritu de Profecía) en el proceso de educación en Mayordomía Cristiana: podremos prosperar en este ministerio solo al vivir de acuerdo con la medida de Dios. O sea, al estudiar, aceptar, enseñar y poner en cuidadosa práctica los mensajes revelados, especialmente aquellos contenidos en el libro *Consejos sobre mayordomía cristiana*.

Por otro lado, si me identifico como un educador en Mayordomía Cristiana y rechazo o desvalorizo estos mensajes, si los tengo por anticuados o sin valor

SIEMPRE HABRÁ UNA COSECHA ESPIRITUAL PARA AQUELLOS QUE PLANTAN LA SEMILLA DE DIOS.

normativo, puedo ser considerado un impostor. “Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados” (2 Crón. 20:20).

Querido anciano, tengo una invitación para ti: Únete al ejército de los líderes espirituales que se mantuvieron fieles a los principios inspirados de la obra del Señor. Predica, enseña, visita e inspira a los miembros de tu iglesia, dejando claro que tu liderazgo espiritual está fundado en un “Así dice Jehová”. Y los frutos ciertamente vendrán. Si no es aquí, en la eternidad.

¡Créelo! <



MINISTERIO DE APOYO

El trabajo del anciano en la iglesia local es un factor imprescindible para el éxito del pastor

Dada la relevancia de este tema para el ancianato en la iglesia local, este texto es una adaptación del capítulo “Liderazgo en la iglesia”, que se encuentra en las páginas 53 a 77 de la *Guía para ancianos de iglesia*.

Uno de los factores más importantes en una iglesia local es la relación del pastor con el anciano. Ellos son socios en el cumplimiento de un ministerio cuyo objetivo mayor es alimentar a la iglesia y llevarla a cumplir la misión que le fue designada por Dios. En este contexto, el apoyo del anciano es imprescindible para el ministerio del pastor, principalmente cuando asume la tarea en un nuevo distrito.

COMUNIDAD ACOGEDORA

Las congregaciones necesitan del conocimiento de un teólogo, de un predicador, de un administrador, de un evangelista, de un entrenador, de un consejero y de un visitador. La ventaja del ministerio del equipo del pastor y del anciano es que ellos edifican los dones espirituales y las habilidades mutuas, mientras compensan –de la misma manera– sus debilidades. El cuidadoso análisis de cómo cada miembro puede contribuir al equipo es un trabajo realizado en el contexto de diálogo abierto sobre los dones del Espíritu Santo, reconociendo que “todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina” (1 Cor. 12:11).

En la práctica, los pastores y sus familias, originalmente, no forman parte de la congregación y de la comunidad a la que sirven, y no tienen la probabilidad de permanecer en una congregación más que algunos años. Llegan como extranjeros y, muchas veces, tienen dificultades para integrarse en la nueva comunidad. Los miembros que hace ya varios años participan de esa congregación pueden no percibir el estrés que eso significa para el pastor y para su familia, o reconocer

lo importante que es darle apoyo y hacer que la familia del pastor se sienta incluida en la familia de la iglesia.

ANCIANATO ACOGEDOR

El éxito del ministerio pastoral en la congregación local se debe a varios factores, pero principalmente al apoyo de los ancianos. El liderazgo de Moisés en el antiguo Israel fue asesorado por los ancianos (Éxo. 3:16-18; 12:21; 19:7; 24:12-14; Núm. 11:16, 17). Por eso, tanto en el inicio como en la continuidad de la permanencia del pastor, los ancianos deben proveer oportunidades para que el pastor y su familia se integren en la familia de la iglesia. Ese esfuerzo ayudará a avanzar en el trabajo del pastor y de los ancianos. En esta relación, los ancianos pueden ejercer las siguientes actividades:

» *Encontrar tiempo para trabajar.* Los ancianos, normalmente, tienen una vida atareada y exitosa. El tiempo de que disponen para dedicarse al trabajo de la iglesia es limitado, por su empleo de tiempo integral, su familia y su salud. Pero el trabajo del anciano va mucho más allá de las responsabilidades durante el sábado por la mañana. El liderazgo espiritual de la iglesia requiere de tiempo y mucha dedicación. La aceptación del papel de anciano debe hacerse con pleno conocimiento del tiempo y la energía requerida para realizar un trabajo fiel.

» *Maximizar los puntos fuertes del pastor.* Las habilidades requeridas del liderazgo pastoral son muy variadas para que una única persona las presente a todas. Ningún pastor es bueno en todo; pero todos los pastores son buenos en alguna cosa. Los ancianos deben cooperar con sus pastores en la identificación de puntos fuertes y ayudarlos a organizar la iglesia para sacar provecho de esas fortalezas.

» *Compensar.* Desdichadamente, las congregaciones, muchas veces, tienden a criticar una deficiencia en lugar de compensar las áreas en las que el pastor



necesita ayuda. Ese puede ser uno de los papeles más naturales y significativos de los ancianos: donde el pastor es deficiente, el anciano puede ser dotado en esa determinada área para el servicio, y en la buena voluntad para compensar. Ese esfuerzo cooperativo crea la sociedad ideal entre el pastor y los ancianos.

» *Fortalecer a la familia pastoral.* Los pastores y su familia necesitan que los ancianos los acepten y aprecien como son, sin miedo ni arrogancia; es decir, como amigos. Cada congregación debe tener organizado continuamente un programa para apoyar a la familia pastoral. Esa es una de las actividades de la iglesia que el pastor no puede liderar; es responsabilidad exclusiva de los ancianos. Los pastores pueden encontrar consejeros y mentores espiri-

tuales junto al secretario ministerial de la Asociación/Misión, en otros pastores o en personas que no forman parte de sus congregaciones. Pero el apoyo principal para el pastor debe venir de la iglesia local y debe ser conducido por sus ancianos.

» No es fácil para la mayoría de los pastores aceptar la ayuda pastoral de personas a quienes ellos ministran. Piensan: “Si soy ayudador y necesito ayuda, ¿qué especie de ayudador soy?” Sin embargo, las investigaciones indican que los profesionales que brindan ayuda están más sujetos al estrés, y son algunas veces más propensos a necesitar auxilio. Además, la Biblia dice: “Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo” (Gál. 6:2).

ANCIANATO AUXILIADOR

En su ministerio en la iglesia local, los ancianos actúan como auxiliares directos del pastor. Aquí presentamos algunas formas mediante las cuales pueden ministrar a sus pastores:

- » *Acepta su humanidad.* Los pastores aprecian el amor que se les expresa, pero algunas veces sienten que eso ocurre a causa de lo que ellos representan, no por las personas que ellos son. Déjales saber que pueden ser imperfectos y, de cualquier manera, amados.
- » *Sé un ministro del ánimo.* Afírmalo muchas veces y honestamente. Realiza elogios específicos. Por ejemplo, diles qué punto del sermón te ayudó.
- » *Sé un buen oyente.* Escucha con empatía si ellos eligen contarte algún problema. Mantén esas conversacio-

nes en un ámbito estrictamente confidencial.

» *Evita divergencias en público.* Si surgen diferencias, soluciónalas particularmente. En las reuniones, los pastores y los ancianos pueden divergir, pero los planes finales que surjan de esos momentos de estudio y trabajo para la comisión de la iglesia y/o la comisión administrativa, deben ser los planes que los ancianos y el pastor apoyarán.

» *Apóyalos.* Presenta a la iglesia testimonios acerca de lo que el pastor hizo y qué cambió tu vida. Permite que los miembros sepan que no tolerarás las críticas a la familia pastoral hechas en tu presencia. Es muy animador cuando los ancianos manifiestan a los líderes de la Asociación su aprecio por el trabajo del pastor.

» *Planifica un día anual del pastor.* Reconoce el ministerio del pastor y de su familia al celebrar su servicio para la iglesia. Considera darle un regalo sencillo y atento, como un álbum de fotos con las fotografías de la familia y de la vida de la iglesia. La División Sudamericana envía a las iglesias un cartel de publicidad que enfatiza el Día del Pastor y de las vocaciones misioneras.

» *Ora por el pastor.* Las oraciones personales y colectivas con otros líderes dan apoyo e incentivo al pastor.

» *Promueve la unidad.* Los ancianos fueron elegidos porque la iglesia confía en ellos y en su conocimiento de la iglesia. El conflicto que se genera en la congregación es uno de los peores generadores de estrés pastoral, espe-

cialmente si los ancianos forman parte del problema. Los ancianos pueden ser usados por el Espíritu Santo para reunir a las personas y reducir significativamente el estrés del pastor en esas situaciones.

» *Incentiva la renovación espiritual del pastor.* En el proceso de satisfacer las necesidades espirituales de la congregación, el pastor puede quedar exhausto y necesitar tiempo para recuperarse y reconfortarse. Incentiva a los pastores para que dediquen un tiempo adecuado para sus devociones personales.

» *Incentiva a la familia y el tiempo de recreación.* Si la vida de la familia del pastor es dejada de lado, su trabajo quedará comprometido. Preocúpate para que las responsabilidades de la iglesia no sean un impedimento para que tenga tiempo de descanso.

» *Incentiva el uso de consejeros anónimos.* Los pastores y sus familias necesitan algunas veces de consejos profesionales, pero se resisten a solicitar esas ayudas, como si fueran un privilegio. La denominación, sin embargo, incentiva a cada Asociación/Misión a que coloquen a disposición de sus pastores esos servicios de consejería.

» *Incentiva a la familia del pastor.* Los miembros no pueden esperar que la familia pastoral sea perfecta y que la casa del pastor siempre esté abierta. Los ancianos deben defender el derecho de la esposa del pastor de escoger su papel en la congregación y usar sus dones espirituales, así como amparar la posibilidad de no involucrarse en algún papel que otros idearon para ella, pero que no es suyo.

Ministra a los hijos del pastor, sin idolatrarlos cuando aciertan ni criticarlos cuando se equivocan. Generalmente, se espera mucho de ellos, lo que puede llevar a problemas con sus pares. Ten empatía por las tristezas de los padres en la familia pastoral. Todos los padres se entristecen cuando sus hijos se desvían, pero tal vez mucho más en el caso del pastor y su esposa. Ellos necesitan apoyo, no críticas.

Da especial atención a la nueva familia pastoral, trabajando para disipar el pesar que sigue a la pérdida de un pastor amado. La nueva familia también tiene nuevos desafíos: dejaron amigos, se están mudando a una nueva casa, sus hijos están ingresando en nuevas escuelas, en las que su recepción como hijos de pastor puede ser complicada. Si la esposa está buscando trabajo, ayúdala en ese sentido. La familia debe encontrar un grupo de nuevos amigos y adaptarse a nuevas situaciones. Inspira a la iglesia a encarar de manera equilibrada la nueva situación.

Encuentra formas para que los miembros saluden a la nueva familia pastoral y la ayuden a establecerse. Tan pronto como sea posible, realicen un evento, bien planificado, de bienvenida al pastor y a su familia. Muchas veces es más fácil para el nuevo pastor sentirse aceptado que para su familia. El culto de recepción pastoral debe ser planificado por el anciano, en cooperación con la Asociación/Misión. Los detalles para la planificación de tales ocasiones están disponibles en el capítulo final de la *Guía para ancianos de iglesia*, en las páginas 159 a 163. ◀

Encontrarnos con quienes amamos

SUSCRIPCIÓN 2020

Trabajamos cada día para brindar literatura que te ayude a crecer y te acompañe en cada etapa de la vida. Te invitamos a tener momentos con Dios a solas y en familia.

¡Suscribete a través de tu coordinador de Publicaciones!



ventas@aces.com.ar | Síguenos en:   



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

editorial**aces**.com

PASTOREO DEL ANCIANO

Una clara comprensión de sus funciones hace del anciano una bendición para la iglesia

Edimar Sena Oliveira, pastor del Distrito Central de Tatuí, San Pablo, Brasil.

La comisión de nombramientos de la iglesia se había reunido para elegir a los dirigentes para el siguiente año. En el momento de la elección de los ancianos, una de las personas indicadas para la función insistía en que retiraran su nombre, mientras los demás miembros de la comisión recomendaban que aceptara su nombramiento para la función. Fue entonces cuando uno de los miembros dijo: “Ser anciano es fácil. ¡Acepta! Solo tienes que armar la agenda de predicadores y elegir a las personas que pasarán a la plataforma en la iglesia”.

Para algunas personas, el trabajo y las responsabilidades de la función de anciano se resumen básicamente en eso. Lamentablemente, en algunos lugares esa ha sido la práctica de muchos ancianos. Fueron elegidos y ordenados, pero organizan agendas, participan de reuniones, se ocupan de actividades en el templo, y de este modo terminan descuidando la obra prioritaria de su ministerio, que es el pastoreo del rebaño de Dios en su iglesia y comunidad.

Las razones por las cuales ocurre esto no son necesariamente culpa del anciano. Pero, sí, por una comprensión cultural; la comprensión de que solamente el pastor de la iglesia está capacitado para el pastoreo del rebaño. Hay un desconocimiento del ministerio de todos los creyentes, tal como es presentado en las Escrituras; la falta de orientación, organización, capacitación, planificación, estímulo y acompañamiento pastoral;



la acomodación del anciano a una vida indiferente a los planes divinos para su misión de pastorear a los miembros del rebaño y desarrollar las funciones que la iglesia le confió.

La *Guía para ancianos de iglesia*, preparada por la División Sudamericana, informa que el trabajo del anciano incluye al menos tres áreas: liderazgo espiritual, supervisión general y pastoreo (pp. 25, 26). Aunque las dos primeras áreas se atienden con mayor énfasis, es lamentable que la última haya sido grandemente descuidada. Con respecto a la tarea pastoral del anciano, la *Guía para ancianos de iglesia* hace la siguiente descripción: “Siendo copastores (1 Ped. 5:1, 2), dentro del tiempo disponible, bajo la orientación del pastor de distrito y unidos a este, los ancianos

nutren al rebaño del Señor (pastoreo) y lo cuidan. En este papel, ellos tienen un interés individual por los miembros de la iglesia. Aconsejan, animan, oran por los enfermos, por los desalentados y por aquellos que presentan problemas diferentes. Los ancianos son conscientes de las necesidades especiales de la congregación, tales como proveer la Santa Cena a los que están enfermos. Los ancianos están involucrados en la preparación de los nuevos miembros para el bautismo y trabajan para crear un ambiente de fortalecimiento en el discipulado de los nuevos miembros” (p. 26).

Aunque las actividades de liderazgo espiritual y supervisión general en el templo sean importantes, el anciano debe ir más allá. Haciendo uso de los dones que Dios le dio, debe pastorear a

los miembros de su iglesia en sus hogares. Esto implica cuidado, consejo, proceso de discipulado. De este modo edifica y salva personas.

Sin embargo, a pesar de esto, una “revolución” está en movimiento, pues un creciente número de ancianos está buscando entender el llamado de Cristo para cuidar de su rebaño. Pedro escribió: “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey” (1 Ped. 5:2, 3). Esta conciencia proporciona al anciano dos aspectos importantes: su acción en el pastoreo de la iglesia (es un auxiliar del pastor de distrito) y el involucramiento activo en la misión de pastorear el rebaño de Dios. Bajo la unción del Espíritu Santo, avanza confiando en que la verdadera recompensa de su pastoreo del rebaño no proviene de los aplausos humanos, sino que “cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1 Ped. 5:4).

CONSEJOS

Muchos ancianos, principalmente los recién nombrados para el cargo, en su desempeño cotidiano se preguntan: ¿Cómo puedo ser más útil a Dios y a su iglesia? ¿Cómo ayudar a mi pastor a cuidar del rebaño? ¿Por dónde debo empezar? ¿Cómo puedo ser un anciano copastor?

Algunos consejos pueden ayudar:

- » Ora a Dios pidiendo orientación sobre el asunto del pastoreo, a fin de que te capacite a amarlo a él y también a las personas (haz esto por dos semanas).
- » Comparte con tu pastor el propósito de tu corazón y tu deseo de auxiliarlo en el pastoreo de ocho a diez familias de la iglesia (dependiendo del número de miembros de la iglesia) por el período de un año. Al trabajar con ese número de familias, podrás acompañar mejor su crecimiento espiritual y tendrás la oportunidad de visitarlas en sus hogares al menos cuatro veces en el año, para guiarlas en la vida espiritual, oír sus historias y orar con ellas y por ellas.
- » Si aún no tienes experiencia práctica de pastoreo, solicita a tu pastor que te dé algunas orientaciones de cómo visitar estas familias. Tres aspectos son importantes: (a) Busca en tu memoria aquella visita que tuviste de tu pastor y que tanto te gustó, y haz lo mismo; (b) Al pastorear a las personas, es fundamental oír más que hablar. Oye sus respuestas a

las preguntas: ¿Dónde nacieron? ¿Cómo se hicieron adventistas? ¿Dónde se casaron? Y otras. Lee un texto bíblico relacionado a la circunstancia o de preferencia de la familia. Ora por un pedido especial de la familia; (c) Al visitar a las personas enfermas, podrás oír sus relatos, cantar himnos de su preferencia, leer la Biblia y orar con ellas.

» Al pastorear, conquistarás la confianza del rebaño. Sé digno de esa confianza. La confidencialidad es un elemento fundamental en el pastoreo. Presérvala.

» Establece una agenda personal de visitación. Dedicar al menos una hora semanal para visitar a las personas de tu red de pastoreo. Sábado por la tarde, domingo antes del culto, noches de la semana. Siempre que sea posible, lleva a tu esposa y a un diácono o diaconisa.

» En ocasión de los cultos y los eventos de la iglesia, procura tener breves contactos con estas familias, y muestra tu alegría de verlas y tu preocupación cariñosa por sus necesidades espirituales y por su participación en la misión.

» Diariamente dedica tiempo a orar por la iglesia de Dios y por las personas de tu red de pastoreo.

» Procura mantener tu comunión diaria con el Señor a través de la oración, del estudio de su Palabra y testimonio personal, a fin de que Dios cuide de su rebaño por medio de ti. El principal objetivo de nuestro pastoreo es conducir a las personas a Cristo. Por eso, comparte el evangelio por medio de estudios bíblicos.

» Al pastorear, evita participar en charlas innecesarias y críticas. No tomes partido. La regla de perdonar, amar y soportar los unos a los otros debe acompañarte siempre. Recuerda que el modelo es Cristo, y todos debemos aspirar a ser más semejantes a él (Heb. 12:1-3).

» Pastorea con tu pastor. En caso de percibir situaciones delicadas, invita a tu pastor a acompañarte en la visitación.

» Si por medio de tu pastoreo ocurre algo extraordinario en las personas, recuerda que Dios está obrando en favor de ellas. Por lo tanto, glorifícalo por hacer de ti una bendición.

Por último, no olvides que el anciano de iglesia que tiene el pastoreo cristiano como su prioridad, descubrirá que el “Príncipe de los pastores” estará con él en el cumplimiento de su ministerio pastoral.

¿Y ahora? ¿Qué falta para que puedas comenzar a pastorear?◀

COORDINADOR DE INTERESADOS

La pieza clave de la conexión misionera de los departamentos de la iglesia

— **Flávio Pereira de Silva Filho**, pastor distrital en Piedade, San Pablo.



El evangelismo integrado es un sistema de interacción eclesiástico que busca canalizar todo el potencial de la iglesia para el desarrollo de la obra misionera. En otras palabras, para el cumplimiento final de la misión dada por Cristo a sus discípulos hace 2000 años (Mat. 24:14; 28:19, 20) es necesaria una integración coordinada con precisión milimétrica –como una ingeniería de precisión–, de todas las partes que componen la iglesia de Dios.

En el contexto adventista de Sudamérica, y específicamente a partir de 1999, la iglesia adoptó el concepto de evangelismo integrado en un formato macro, con el objetivo de alcanzar de forma uniforme a la iglesia local. En este sentido, el Libro de Reglamentos Eclesiástico-Administrativos de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, define como propósito número uno del evangelismo: “promover el evangelismo integrado”.¹

Dentro de esta perspectiva, que es una línea de frente, una *interface* para la comunidad, y ante la necesidad de unificación de todos los departamentos de la iglesia local, el coordinador de interesados es una pieza clave. Es él quien organiza los nombres de todos los interesados que la iglesia obtiene en todos sus frentes misioneros², asegurando que “cada interesado sea personal y prontamente acompañado por miembros laicos designados para ello”.³ El coordinador de interesados es incluso un auxiliar en la inscripción y el reclutamiento de miembros capacitados para la realización de la misión.⁴

En yuxtaposición a esa idea, que converge con la importancia capital del coordinador de interesados en el proceso de evangelismo, siguen algunas sugerencias prácticas para la efectividad de la atención de las personas que están en proceso de conversión y discipulado.⁵

» Los nombres obtenidos en cada departamento de la iglesia deben ser clasificados por el coordinador de interesados, que debe concretar la atención posterior lo más pronto posible, a través de la visita personal, de mensajes por e-mail, de contacto telefónico, de carta u otro medio disponible. No debe haber negligencia en la atención posterior a la muestra de interés.

» La recepción de la iglesia y el coordinador de interesados deben organizar semanalmente una lista con el nombre de las personas que visitan la iglesia.

» El coordinador de interesados debe presentar un informe mensual a la junta y a la iglesia en relación al número de interesados atendidos por medio de los frentes misioneros. La lista de interesados debe ser objeto de oración en todos los momentos de oración intercesora.

» Después de realizar el relevamiento correspondiente, se puede consultar con la oficina de la Escuela Bíblica Nuevo Tiempo correspondiente a su región eclesiástica para obtener una actualización de los interesados correspondientes a su distrito.

» Desarrollar el GERI (Grupo Especial de Revisión de los Interesados) en la iglesia local, y reunir a los líderes de iglesia mensualmente para que los nombres de los interesados sean continuamente revisados.

» El director de Ministerio Personal, juntamente con los líderes de la iglesia y el pastor distrital deben motivar y capacitar mensualmente a los miembros, distribuir el nombre de los interesados, y enseñar a hacer visitas y a dar estudios bíblicos.

» El coordinador de interesados debe estar en constante contacto con los líderes de los grupos pequeños, clases bíblicas y recepción para compartir informaciones referidas a la atención de los interesados.

LISTA DE INTERESADOS							6. Atención
1. Nombre	2. Origen	3. Interés			4. Discipulador/a	5. Contacto	1. Grupo pequeño 2. Clase bíblica 3. Parejas misioneras 4. Evangelismo público 5. Conquistadores
		A	B	C			

La lista de la tabla de aquí arriba fue pensada para atender de forma pormenorizada a los interesados que establecen contacto con la iglesia local. Esta tabla se subdivide de la siguiente forma:

Columna 1: Se refiere al nombre del interesado.

Columna 2: Describe cómo este interesado tuvo su primer contacto con la iglesia: amigos, radio, TV Nuevo Tiempo, literatura, feria de salud, Conquistadores, ASA, escuela adventista, *Grupo pequeño*, colportaje, Escuela Sabática, familiares, Internet, etc.

Columna 3: Clasifica a los interesados por nivel de interés. Nivel A: frecuenta la iglesia y no tiene impedimentos para bautizarse. Nivel B: Frecuenta la iglesia y posee algún tipo de impedimento; por ejemplo, trabaja los sábados o no está casado legalmente. Nivel C: Visita la iglesia solo en fechas especiales, presenta poco interés. Asiste a la iglesia, conoce su liturgia y participa de ella, pero es reacio a tomar una decisión.

Columna 4: Discipulador/a: es la persona que está acompañando al interesado y que cuida de él hasta que llegue a ser un discípulo.

Columna 5: Contacto: especifica la herramienta de comunicación que habilita la mejor interacción entre la iglesia, el interesado y el discipulador. Ej.: teléfono, celular, WhatsApp, e-mail, entre otros.

Columna 6: Atención: caracteriza los frentes misioneros disponibles para atender al interesado. Esta es una cuestión que requiere mucha atención, y no debe ser descuidada. Tan pronto como se identifica al interesado, debe ser acogido con prontitud por uno de los medios mencionados en la parte superior de la columna.

CONCLUSIÓN

El evangelismo, en sus varios frentes, es el eje gravitacional de movilización de la iglesia, y la primera responsabilidad de los líderes de la iglesia local es desarrollar un “plan activo de discipulado”.⁶ En otras palabras, así como en la analogía del soldado que bajo un frío intenso de 40º bajo cero arrastra a un compañero moribundo para salvarlo y salvarse de un congelamiento mortal, dado que el esfuerzo realizado mantiene la pulsación cardíaca necesaria para el calor corporal y la supervivencia del rescatista, la vida espiritual de cada miembro de iglesia está directamente ligada a la planificación y la concreción de la misión, y la premisa básica es salvar para ser salvo.⁷ Desde esta perspectiva, el coordinador de interesados es un excelente estetoscopio o, en algunas situaciones extremas, un desfibrilador cardíaco-misionero, que monitorea la pulsación de la iglesia, mantiene y presenta un informe sobre el número de interesados recibidos y atendidos,⁸ y se convierte en una pieza clave que conecta de manera misionera a todos los departamentos de la iglesia. ◀

Referencias

- ¹ *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos* (ed. 2018), p. 427.
- ² *Manual de la iglesia*, (ed. 2015), p. 83.
- ³ *Ibíd*, p. 128.
- ⁴ *Ibíd*, p. 83.
- ⁵ Esta parte del artículo está basada en el proyecto de orientaciones para el coordinador de interesados, desarrollado por Paulo Silva Godinho y disponible en: <http://bit.ly/2VBCjzP>
- ⁶ *Manual de la iglesia*, p. 125.
- ⁷ Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 117.
- ⁸ *Manual de la iglesia*, p. 83.



LA MÚSICA QUE AGRADA A DIOS

Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014, 189 p.

Acerca del autor

Daniel Oscar Plenc es argentino. Doctor en Teología. Ha ejercido como profesor, investigador y coordinador de tesis en la Universidad Adventista del Plata, en la Argentina. Es autor de once libros y ha publicado varios artículos. También ejerce como director del Centro de Investigación White en la Universidad Adventista del Plata.

El ministerio de la música

Uno de los temas más sublimes, y también uno de los más preocupantes, es el de la música. A lo largo de los años, la música ha sido objeto de mucha discusión y debate en las iglesias. Como adventistas, también estamos insertos en este contexto. Y uno de los aspectos importantes es el referido a la distinción entre lo sagrado y lo profano. Este libro hace una contribución significativa al establecimiento de principios relacionados con el uso de la música en los cultos y las reuniones.

La investigación del autor es relevante, porque fundamenta sus argumentos en las Sagradas Escrituras, en los escritos de Elena de White y en los documentos oficiales de la iglesia. Indudablemente, en este libro encontrarás principios divinamente inspirados que establecerán directrices para que la adoración y la alabanza a Dios sean más auténticos. De hecho, “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24).

Se trata de una obra extraordinaria sobre este tema tan discutido en nuestras iglesias.



O ALTAR DA FAMÍLIA

Casa Publicadora Brasileira, 2019, 204 p.

Acerca de los autores

Antonio e Irene Amorim son licenciados en Teología y tuvieron una rica experiencia como misioneros, durante siete años, en la Guayana Francesa.

Antonio es magíster en Educación, con especialización en Orientación Familiar. Irene acumula experiencia relevante en Capellanía y enseñanza en varias instituciones adventistas.

Restauración de la comunión con Dios

1 Reyes 18:30 dice: “Elías [...] arregló el altar de Jehová que estaba arruinado”. El contexto inmediato es la descripción de uno de los períodos de apostasía de Israel. La causa predominante era la adoración de dioses paganos.

De hecho, como familia adventista, estamos insertos en una sociedad cuyo estilo de vida conspira contra la devoción familiar. De todas direcciones vienen conceptos y enseñanzas extraños, para debilitar la espiritualidad de los niños y adolescentes. En este esquema, también es atacado el culto familiar o doméstico. Lamentablemente, como en los tiempos del profeta Elías, en muchos hogares adventistas el altar de la devoción espiritual está en ruinas. La adoración al verdadero Dios ha sido sofocada por las cosas seculares.

John Youngberg afirma: “La restauración de la unión familiar de los cristianos con Dios es un factor fundamental en la preparación para la venida de Jesús. La reforma espiritual de la iglesia solamente es posible mediante la reforma espiritual de los hogares cristianos, la cual es consecuencia de las reformas individuales”.

Reconstruir y solidificar el “altar de la familia” es una necesidad urgente, y este libro es un instrumento poderoso que puede ayudar a tu familia en este proceso.



■ CAMINO AL ARMAGEDÓN

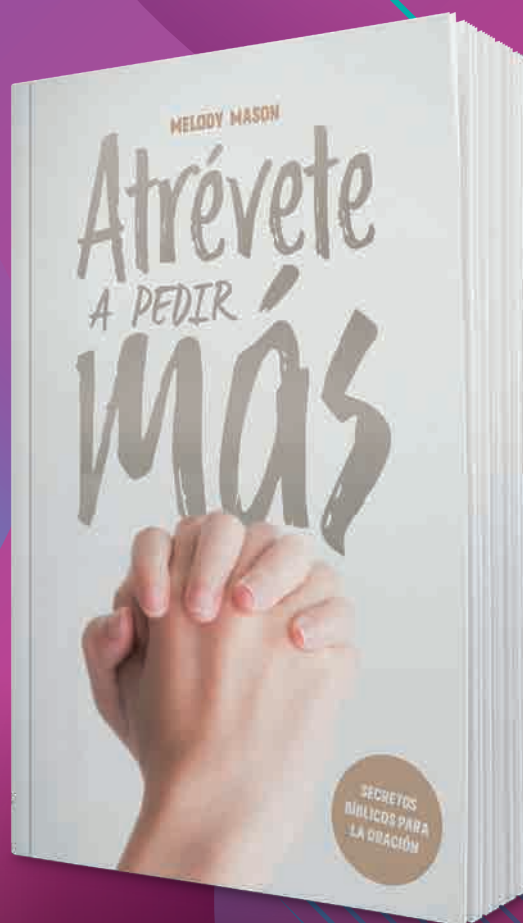
[10945]

Mientras se preparan el reino de luz de Dios y el reino de tinieblas de Satanás para enfrentarse en la batalla final por el control de la raza humana y el mundo, la pregunta que todos debemos hacernos es: ¿Estoy preparado para enfrentar el conflicto inminente?

■ ATRÉVETE A PEDIR MÁS ■

[10529]

“Atrévete a pedir más” es precisamente el llamado estratégico de Dios a esta generación que vive en el límite de la eternidad; más, mucho más del Espíritu Santo; más, mucho más del carácter de Cristo; más, mucho más del amor abnegado; más, mucho más de una testificación valiente. ¡Atrévete a pedir más!



Consíguelos a través de tu coordinador de Publicaciones.

ventas@aces.com.ar | Síguenos en:



Asociación
Casa Editora
Sudamericana